

Apéndice 1

La misión en el Antiguo Testamento

Mervin Breneman

¿Es posible encontrar en el Antiguo Testamento enseñanzas que nos ayuden a entender la misión de la iglesia hoy día? Si hablamos de una continuidad entre el Antiguo Testamento y el Nuevo, ¿por qué no hay un énfasis misionero mayor en el Antiguo Testamento? ¿Será que la base bíblica de la misión se encuentra solamente en el Nuevo Testamento?

Para entender el plan y el propósito de Dios necesitamos toda la Biblia, pero la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento no significa identidad completa. Como dice Blauw, la conciencia misionera centrífuga (la comisión de ir y hacer discípulos a todas las naciones) es nueva en el Nuevo Testamento. Viene después de cumplirse el verdadero significado pascual, al fin de los tiempos.¹ Sin embargo, para entender cuál es la misión de Dios para la Iglesia hoy, cuál es el plan de Dios para el fin de los tiempos, hace falta ver lo que dice el Antiguo Testamento.

Aunque el Antiguo Testamento se ocupa casi siempre de Israel y su relación con Dios, nos sorprende la cantidad de referencias al interés de Dios en todas las naciones y su plan de reunirlos a todas en su reino. Por cierto, la conciencia misionera no es centrífuga, como en el Nuevo Testamento; más bien es centrípeta: las gentes deben ver la obra de Dios en Israel, e ir a adorarle.

Aunque aquí no hay espacio para profundizar el tema, a riesgo de ser superficial queremos sugerir varios temas del Antiguo Testamento relativos a la misión e indicar algunas enseñanzas que debemos derivar de ellos. Seguiremos el orden del canon hebreo.

El Pentateuco (torah)

Es sorprendente el enfoque universal de Génesis 1—11. Aunque estos capítulos sirven de Introducción a la historia y la religión de Israel, no se menciona ni a Palestina, ni a Jerusalén, ni a Israel. Dios es el Creador y Señor de todo. A pesar de reflejar una cosmovisión distinta de la de todos los otros pueblos antiguos, en estos capítulos Dios se interesa en todas las naciones del mundo. Porque todas se han apartado de El, necesitan el juicio y la salvación de Dios.

Precisamente porque hace falta la redención, Dios llama a Abraham a fin de formar un pueblo por el cual podrá revelar su voluntad para la humanidad y desarrollar su plan de redención. Por eso cuando llama a Abraham dice: "Serán benditas en ti todas las familias de la tierra."²

Los cristianos siempre han notado estos vistazos del Redentor en el Pentateuco. Por ejemplo, en Génesis 3:15 el proto-evangelio: "Esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar." Asimismo Génesis 49:10 puede ser una referencia al Mesías: "No será quitado el cetro de Judá. . . hasta que venga Siloh" (o mejor: "hasta que venga aquel a quien le pertenece").³

Libros históricos y proféticos (neblim)

Libros históricos (profetas anteriores)

Si uno lee cuidadosamente las leyes relativas a los extranjeros, y los relatos de Josué y los Jueces, se da cuenta de que en las tribus de Israel había bastante apertura para absorber otras familias. Cuando salieron de Egipto eran una multitud mixta que incluía a egipcios y otros que se habían juntado con Israel. Asimismo en Canaán probablemente muchas personas y clanes nativos fueron absorbidos en Israel. Rahab y Rut son dos ejemplos conocidos.⁴

Estos libros se dedican exclusivamente a la historia (o a una interpretación profético-teológica de la historia) de Israel, pero aun así indican el interés de Dios en todas las naciones. En la dedicación del templo, Salomón ora por los extranjeros, "para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel".⁵ Además la visión de la historia que se presenta muestra que Jehová es el Señor de todas las naciones y que tiene un propósito en la historia.

Libros proféticos (profetas posteriores)

En el Antiguo Testamento la visión más sublime del plan de Dios para todas las naciones se encuentra en los profetas. Para empezar, el libro de Jonás enseña que Dios quiere el arrepentimiento y la salvación de otras naciones, que su propósito redentor no está limitado a Israel. Se espera que el cumplimiento de este plan se realice en el Reino de Dios, tema importante tanto en los profetas como en la enseñanza de Jesús. La esperanza mesiánica es central en este concepto de la misión.

La visión profética del Reino de Dios es netamente misionológica. Dios usará a su pueblo escogido para atraer a todas las naciones: "Y será exaltado sobre los collados y correrán a él todas las naciones."⁶ "En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová, en Jerusalén."⁷ "Porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos."⁸ Es cierto que todavía no se ve una misión centrífuga; más bien, el ejemplo del pueblo de Dios y la obra de Dios manifiesta en él será el medio para atraer a las naciones.

El mensaje profético del Reino incluye la condenación de la injusticia social, el llamado al arrepentimiento, exigencias éticas y la promesa de un nuevo pacto y un nuevo corazón. Cuando el Nuevo Testamento dice que el Reino de Dios ha venido y que ya han empezado "los últimos tiempos", está

implícito lo que dijeron los profetas sobre el Reino de Dios. Consecuentemente, si en nuestra época el pueblo de Dios (la Iglesia) es el instrumento principal en su plan para su Reino, en nuestra misión hemos de tomar en serio todos estos aspectos.

La esperanza mesiánica fue central en la expectativa del Reino. El Mesías sería el Salvador de Israel, es cierto, pero muchos textos proyectan esta salvación más allá de Israel, es decir, a todas las naciones. Este enfoque aparece, por ejemplo, en los Cánticos del Siervo de Jehová. "Traerá justicia a las naciones."⁹ "Oídme, costas, y escuchad pueblos lejanos." "Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob. . . también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra."¹⁰ El último cántico muestra el sufrimiento vicario del siervo, que "por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos."¹¹ Así en la proclamación profética se combinan la expectativa del Reino con la esperanza mesiánica y el enfoque misionológico.

Los Escritos (ketubim)

Los Salmos celebran una visión de la gloria y el señorío de Dios que va más allá de las fronteras de Israel. Lo que cree un pueblo se refleja en su canto. En el salterio encontramos un gran tesoro de la teología del Antiguo Testamento. A menudo los salmistas expresan la esperanza y la promesa de que todas las gentes adorarán a Jehová. "Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino. Y él regirá las naciones." "Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor."¹²

Generalmente se piensa que los libros sapienciales muestran una visión muy limitada, pero aun allí hay un alcance universal. Por cierto, indican una apertura a otras gentes (v.gr., Job es un personaje que no estaba en el marco exclusivamente israelita).

Otro pasaje muy comentado es Daniel 7:1-14 que ciertamente muestra el alcance universal de la misión de Dios: "Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran."

Conclusión

Nuestro bosquejo de la misión en el Antiguo Testamento ha sido muy esquemático; cada detalle merece un desarrollo más extenso. . . Aquí sólo queremos destacar cuatro conclusiones de nuestra breve investigación:

1. La misión de la Iglesia hoy no es un apéndice del plan de Dios, sino el cumplimiento del concepto de la misión a través de toda la revelación bíblica. Tiene que ver con la meta a que se dirige todo el plan redentor revelado en el Antiguo Testamento. ¡Qué privilegio y qué responsabilidad tenemos como partícipes de ella en el "cumplimiento de los tiempos"!

2. Según el Antiguo Testamento a Dios le importa que su pueblo sea un modelo (o ejemplo) de la justicia, la paz y todos los frutos de su salvación. Así, todas las gentes aprenderán y glorificarán a Dios. ¡Cuánto más debe la Iglesia ser un modelo de amor, la justicia, el servicio, la alabanza y el gozo que son signos de Su Reino!

3. El Antiguo Testamento nos da una visión integral de la misión, con un admirable equilibrio de sus aspectos antropológicos, sociales, éticos y espirituales.

4. El Antiguo Testamento nos muestra la centralidad de la reconciliación con Dios en la misión. Enfatiza que el hombre alienado de su Creador tiene que ser juzgado. Su tema central es el plan redentor de Dios. Si bien muestra la necesidad de los otros aspectos en la misión, a la vez pone en claro que el enfoque central de la misión siempre ha de ser la redención, la reconciliación. ¿Qué nos dice esto? Que si tomamos conciencia de los aspectos sociales de nuestra misión, no debemos olvidar, ni en la teoría ni en la práctica, la prioridad de la evangelización, que es la prioridad de Dios de que todas las gentes se reconcilien con El por medio de Jesucristo.

Notas

¹ Johannes Blauw, *A natureza missionaria da Igreja*, Aste, Sao Paulo, 1966.

² Gn. 12:3.

³ Otra ref. al Mesías puede ser Nm. 24:17.

⁴ No aceptamos teorías como la de N. Gottwald en *The Tribes of Yahweh*, pero un estudio de las listas de clanes y familias indica que ciertas gentes de Canaán se juntaron a Israel.

⁵ 1 R. 8:43.

⁶ Is. 2:2.

⁷ Jer. 3:17.

⁸ Is. 56:7.

⁹ Is. 42:1.

¹⁰ Is. 49:1, 6.

¹¹ Is. 53:11. Aunque algunos eruditos sostienen que el siervo sufriente no se refiere al Mesías, el N.T. proclama que en Jesús se dio su cumplimiento. Además, ahora es claro que la interpretación mesiánica del siervo de Jehová, aun en Is. 53, estaba bien arraigada entre los judíos del tiempo de Jesús (véase J. Jeremías en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. G. Kittel, VI, 686 ss.).

¹² Sal. 22:27, 18; 86:9.

(Este artículo fue tomado de la revista internacional de orientación cristiana, *MISION*, marzo-junio de 1982. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 2

Génesis 1—3:

La base de la misión

Mervin Breneman

Los primeros capítulos de Génesis son importantes para muchas doctrinas bíblicas. Johannes Blauw insiste en que la doctrina bíblica de la misión no se basa sólo en algunos textos misionológicos aislados sino en un enfoque que corre a lo largo de todo el Antiguo y el Nuevo Testamento comenzando con el enfoque universal en Génesis 1—11. (*A natureza missionaria da Igreja*, ASTE, Sao Paulo, 1966, pp. 6-17). Esta sección no tiene una función política ni cúllica. No trata de los judíos, ni de Palestina ni de Jerusalén. Dios se interesa en todos los hombres.

Parte clave de esta visión universal es el concepto del hombre (en sentido genérico) que se encuentra aquí. Si queremos entender la misión de la Iglesia hemos de tener claridad en cuanto al concepto bíblico del hombre (la antropología bíblica). Algunas diferencias de enfoque en las teologías contemporáneas de la misión se deben a que miran al hombre con una óptica diferente. ¿Quién es? ¿Cuál es su origen y su destino? ¿En qué condición se encuentra?

Si creemos que el hombre es un animal surgido de la materia (supuestamente eterna), o si creemos que es esencialmente bueno, o si creemos que es una parte de la realidad en su totalidad (como las flores, los animales y los astros) y que su destino es ser reabsorbido en esa totalidad, nuestra visión de la misión no será la que enseña la Biblia.

El hombre hecho en la imagen de Dios

¡Qué valor incomparable da la Biblia al hombre! “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gn. 1.27). Esto implica una serie de privilegios y responsabilidades.

El hombre posee muchos privilegios. El lenguaje en sí es un don incomparable. El ser humano puede tener comunicación y comunión con Dios y con su prójimo. Comparte la capacidad de razonar y la creatividad de Dios. El Creador le delega el dominio sobre su creación.

Pero como creación de Dios el hombre también tiene responsabilidades. Debe reconocer su dependencia del Creador. Dios le hace demandas éticas que incluyen deberes para con Dios y para con su prójimo bajo la autoridad de Dios. Además, su señorío sobre la creación significa que él es el mayordomo de esa creación. Tiene que rendir cuentas de la manera en que usa esa creación.

En las corrientes ideológicas que predominan hoy día hay dos extremos que chocan con la antropología bíblica. Por un lado, el hombre se cree Dios y piensa que es el dueño de su propia historia. Por otro lado, se cree un animal que sigue evolucionando. Ambas posiciones resultan en la deshumanización del hombre. En la primera, unos pocos quieren ser dioses y adueñarse de todos y de todo. En la segunda, el hombre vive como animal, interesado solamente en valores materiales y placeres. Las dos maneras de ver al hombre llevan a un totalitarismo.

La alienación respecto a Dios

Si Dios es bueno y todo lo que hizo era “bueno en gran manera” (Gn. 1.31), ¿de dónde viene toda la maldad que vemos en el mundo? Si el hombre es bueno según la imagen de Dios, ¿por qué hace falta una “misión” de la Iglesia? Sin el capítulo 3 de Génesis no tendríamos explicación adecuada. Dios hizo al hombre para tener comunión con El, para compartir su amor, y lo puso en el centro mismo de la creación. Pero el hombre usó mal esta centralidad. Quiso ser el dueño de su propio destino. Se erigió en juez del bien y del mal.

En la misión de la Iglesia es importante tener clara la alienación del hombre respecto a Dios, a su prójimo, y a sí mismo. El hombre no es lo que debe ser. Consecuentemente, los cristianos no predicamos una filosofía para ayudar en la continuación de la evolución del hombre. No nos limitamos a buscar el cambio de su ambiente o a corregir las condiciones de vida y las estructuras sociales. El hombre alienado de Dios necesita la reconciliación con Dios. Génesis 1—3 muestra la grandeza del hombre, pero muestra también su alienación de Dios y su necesidad de redención.

Una cosmovisión distinta

Esta visión del hombre es parte de una cosmovisión que Génesis presenta en medio de un mundo cuya perspectiva era completamente diferente. (Una *cosmovisión* es una visión del *cosmos*, es decir, de la realidad en su totalidad, incluyendo a Dios, al hombre, la naturaleza y la historia.)

Esta cosmovisión bíblica es revolucionaria. En el mundo antiguo la cosmovisión de todos los otros pueblos era lo que hoy llamaríamos *panteísta*. Los dioses eran concebidos como manifestaciones de la naturaleza (el sol, la luna, las estrellas, los animales). Las distinciones entre estos dioses naturales y el hombre no eran claras. Todos eran vistos como expresiones de una realidad total, de un universo que operaba con leyes innatas. Los mismos dioses estaban sujetos a estas leyes innatas en la realidad total. El horóscopo de los babilonios, el destino (*moira*) de los griegos, la reencarnación y la nirvana (la experiencia de ser reabsorbido en esta totalidad) de las religiones orientales se basan en la misma cosmovisión. Así, cuando los cananeos practicaban sus ritos

de fertilidad, su intención no sólo era convencer a Baal que trajera lluvia y fertilidad, sino activar las leyes innatas del universo. De esta cosmovisión dependen los augurios, la astrología, la magia y todos los ritos paganos.

Los primeros capítulos de Génesis desarrollan una polémica contra esa cosmovisión pagana. Según la cosmovisión bíblica, el sol, la luna y las estrellas no son dioses sino creaciones de Dios sujetas a El. Los monstruos marinos no son dioses o demonios: Dios los creó. Todo lo que hay fue creado por Dios y está sujeto a su voluntad. Este Dios es personal, sabio, justo, no caprichoso. No queda espacio para contiendas entre los dioses, ni para el culto a los muertos, las artes mágicas y el espiritismo tan comunes en todos los otros pueblos.

El que conoce las líneas filosóficas panteístas modernas (comenzando con Hegel), las corrientes "cristianas" con tendencias panteístas (v.gr. Tillich) y el resurgimiento del interés en las religiones orientales, los gurús, la astrología y el espiritismo, reconocerá la pertinencia de la cosmovisión bíblica para la misión hoy. No empezamos predicando una cosmovisión sino una fe bíblica, pero el encuentro con Cristo tiene implicaciones relativas a la cosmovisión. La misión cristiana no tendrá resultados profundos ni duraderos si se limita a poner un barniz cristiano sobre cosmovisiones paganas y anti-bíblicas.

Este enfoque no tiene pertinencia sólo en Asia o Africa, donde acostumbramos pensar que prevalece otra cosmovisión, sino también en nuestro medio. Desgraciadamente muchos pensadores cristianos aceptan acriticamente las conclusiones y teorías de "expertos" en las varias disciplinas científicas sin darse cuenta de que muchas de ellas dependen de presuposiciones basadas en una cosmovisión anti-bíblica. Si esperamos cumplir nuestra misión a fondo, los principios bíblicos derivados de la cosmovisión bíblica tienen que orientar toda nuestra reflexión y trabajo científico. Lo que la gente cree en cuanto a Dios, el hombre, la naturaleza y la historia determina sus valores y sus decisiones, y por último determina todo aspecto de su cultura y sociedad.

Conclusión

Concluimos que los primeros capítulos de Génesis tienen un significado especial para la teología de la misión puesto que, en primer lugar, ofrecen una cosmovisión que forma parte integral de toda la revelación bíblica y una visión del hombre que muestra su grandeza y responsabilidad ante Dios, y, en segundo lugar, explican el origen de la alienación del hombre y su necesidad de redención.

(Este artículo fue tomado de la revista internacional de orientación cristiana *MISION*, julio-septiembre 1982. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 3

Génesis 4—11 y la teología bíblica de la misión

Mervin Breneman

La misión de la iglesia no se basa en textos aislados sino en enseñanzas que corren a través de toda la Biblia. En el artículo anterior vimos que Génesis sienta una primera base: refleja una cosmovisión, una perspectiva que sigue a lo largo de toda la Biblia, diferente de la de todos los otros pueblos. Nos da una visión del hombre creado en la imagen de Dios pero alienado de Dios por su desobediencia. Muchas de las diferencias en la misionología hoy brotan de una diferencia en el grado de aceptación de lo que la Biblia enseña sobre este tema. A menudo las discusiones al respecto no calan hondo y por lo tanto no aclaran que las diferencias no son meramente metodológicas sino que tienen que ver con la actitud frente a enseñanzas bíblicas que deben determinar nuestra cosmovisión y nuestra comprensión de quién es el hombre, cuál es su condición y cuál es su necesidad.

Ya examinamos Génesis 1—3 brevemente, pero hay más en Génesis. Surgen muchas preguntas: ¿Qué pasó después de la alienación? ¿Cómo reaccionó Dios frente a la desobediencia del hombre? ¿Qué ha hecho el hombre? ¿Qué necesita? Génesis 4—11 no pretende contar toda la historia de la caída hasta Abraham; más bien, es una síntesis muy esquemática de un largo (quizá larguísimo) período. (Por ejemplo, sabemos que hubo aldeas por lo menos cincuenta siglos antes de Abraham, y escritura quince siglos antes que él.) Es un escrito teológico que nos ayuda a contestar algunas de las preguntas que surgen.

Los resultados de la desobediencia

Cuando el hombre se rebeló contra Dios, quien lo había creado para compartir su amor y comunión, sufrió las consecuencias de esa alienación. La alienación afectó (y sigue afectando) todo aspecto de su propio ser, su relación con su prójimo, con la creación y con su Creador.

Alienación de sí mismo. El hombre separado de su Creador se siente frustrado. Como dice Andrés Kirk: "La alienación básica se deriva del hecho de que el hombre, al querer arrogarse el papel de Dios, no encuentra su propia humanidad." Marx tenía razón al decir que el hombre está alienado de sí mismo, pero no indagó con suficiente profundidad como para encontrar la verdadera causa.

Una muestra de esta alienación es el temor que el hombre siente. Génesis 3.10 dice que Adán tuvo miedo y por lo tanto se escondió de Dios. Ese temor y sentido de inseguridad caracteriza al hombre desde entonces. Desde un punto de vista, el temor es la raíz de todos los males que sufre la sociedad hoy día. ¿Por qué quieren algunos enriquecerse a expensas de los otros? Porque quieren asegurar su propio futuro. ¿Por qué apelan a la represión los dirigentes políticos? Porque temen perder el poder político. El relato de la torre de Babel en Génesis 11 indica este mismo afán que tiene el hombre de asegurarse porque se siente inseguro. Teme el futuro.

La vergüenza que Adán y Eva sienten de su propio cuerpo es otra indicación de esta alienación. Su desobediencia produce inmediatamente una desarmonía en su propio ser. Aparece asimismo la irresponsabilidad. Cada uno trata de esquivar su propia responsabilidad, culpando a otro.

Génesis indica también el proceso degenerativo que resultó de la caída. "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal" (Gn. 6.5). Jeremías hace eco de lo mismo cuando dice: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jer. 17.9).

Alienación del prójimo. Si algo enseña la historia es que el hombre está alienado de su prójimo. Las guerras, los asesinatos, las injusticias sociales no son nuevas, pero tampoco van disminuyendo. Génesis indica las consecuencias de la alienación en los desbarajustes sociales. Inmediatamente después del relato de la caída viene el relato del primer fratricidio: Caín mata a Abel. En el mismo capítulo se relata otro homicidio y la prevalente actitud de venganza. La Biblia ciertamente incluye la responsabilidad social en nuestra misión, pero también aclara cuál es la raíz de los problemas.

Alienación de la creación. Dios no creó al hombre para la holgazanería ni para el trabajo deshumanizante. Dice Génesis 2.15 que Dios lo puso en el huerto "para que lo labrara y lo guardase". El hombre es mayordomo de la tierra que Dios le dio: debe cultivarla; debe poner nombres a los animales; debe investigar y desarrollar los recursos que Dios ha dado; debe gozar del trabajo como co-creador con Dios. Pero la alienación producida por la desobediencia también trajo grandes desbarajustes en esta esfera. Los resultados se ven hoy día por todos lados. Algunos quieren vivir sin trabajar: piensan que el trabajo manual es indigno. Otros son esclavos del trabajo: trabajan (con amargura) solamente para producir bienes materiales para sí mismos o para sus opresores. Los recursos naturales se destruyen o se contaminan a un ritmo catastrófico. Así, pues, la alienación y la restauración en Cristo tienen profundas implicancias para el trabajo, la vocación y la ecología.

Alienación de Dios. La causa de todas las otras alienaciones es la alienación de Dios. La expulsión del jardín en Génesis 3 indica esta separación

de la fuente de la vida. Parece que Génesis 5 quiere enfatizar esta consecuencia de la caída. Cada párrafo termina con la frase “y murió”. El hombre murió físicamente, pero lo más profundo y más serio es que, como la Biblia lo señala, murió espiritualmente.

El juicio de Dios

Si nuestra misión tiene que ver con la reconciliación entre Dios y el hombre, no es suficiente conocer la situación del hombre y su causa; necesitamos conocer también a este Dios. Aquí vemos otra raíz de las diferencias en los enfoques misionológicos, es decir, en el entendimiento de Dios. ¿Cómo es? ¿Cómo reacciona frente a la rebeldía humana?

El carácter de Dios es importante para la misión. Algunos dicen: “A mí me gusta concebir a Dios como un arquitecto, o un anciano benévolo, etc.” ¿Pero qué derecho tenemos de pensar en Dios según nuestros gustos? Crear a Dios según nuestra imagen o según la imagen que nos guste, es idolatría. Si vamos a ser fieles en nuestra misión, tenemos que tomar en serio lo que Dios ha revelado de sí mismo.

Génesis 1—11 enfatiza el juicio de Dios. En Génesis 3 hay un juicio sobre Adán y Eva. En Génesis 4 Caín es juzgado y castigado por su crimen. En Génesis 6—8 toda la raza sufre el juicio de Dios por el diluvio. Después, en Génesis 11 Dios confunde las lenguas, que es otro juicio por el orgullo del hombre y su rechazo del plan de Dios.

El relato del diluvio sirve de advertencia a nuestra generación: cuando la población se corrompe y da la espalda a Dios viene juicio y destrucción. En el Nuevo Testamento se usa el diluvio como ejemplo de la destrucción por fuego que vendrá al final (Mt. 24; 2 P. 2). Hoy muchos dicen que Dios, puesto que es un Dios de amor, no podría condenar a la gente que no se arrepienta. Sin embargo, cuando sucede una catástrofe como un terremoto o una guerra, empiezan a quejarse o a dudar de Dios porque permite el sufrimiento. ¿No serán las catástrofes advertencias del juicio de Dios que ha de venir? La Biblia revela un Dios justo que juzga y castiga a los seres humanos que El creó para que vivieran como seres responsables frente a El.

La salvación de Dios

Génesis revela a un Dios de juicio, pero enfatiza también la misericordia de Dios. Todos se corrompieron, todos merecen la condenación. Si alguien ha de ser salvo de esa separación y condenación, lo será solamente por la misericordia y la iniciativa de Dios.

Inmediatamente después de la caída Dios se acercó a Adán y Eva y les proveyó socorro. También les dio una promesa: alguien vendría para herir la cabeza de la serpiente. Todo lo que sigue en la Biblia se ocupa de esa redención que el Dios de amor promete al hombre alienado.

Aun en el juicio del diluvio Dios muestra su amor para con la raza humana. No la destruye por completo. El arca provee la salvación para Noé y su familia. Viene a ser un símbolo de la salvación por la cual Dios rescata a algunos (a los que creen y entran) de la destrucción eterna.

Este interés de parte de Dios en los seres humanos sigue después del diluvio. La lista genealógica en Génesis 10 es un interesante esbozo (sin paralelo en esa época) de los pueblos antiguos. Muestra la preocupación de Dios por todas las naciones.

Y precisamente porque Dios es un Dios de amor y tiene interés en todos, escoge a un hombre y a una familia para formar una nación por medio de la cual otorgar bendición y salvación a todas las naciones.

Conclusión

Génesis 4—11 muestra la corrupción del hombre y las consecuencias de la caída. Muestra que Dios es un Dios de juicio, que juzga la rebelión de la raza humana. Pero también que Dios es un Dios de amor que quiere salvar al hombre de la corrupción y la condenación.

La Biblia presenta una fe histórica. No es una filosofía mística. Es fe en el Dios que actúa en la historia, por medio de hechos específicos. Aun en los primeros capítulos de Génesis el juicio de Dios se particulariza, se manifiesta en castigos específicos. Asimismo la misericordia de Dios se manifiesta en hechos concretos, en actos específicos, en la salvación de personas de carne y hueso. Dios provee un plan específico de salvación y pide una respuesta específica de parte del hombre. Si queremos sentar las bases bíblicas de nuestra misión, tenemos que tomar en serio lo que nos enseñan los primeros capítulos de la Biblia.

Nota

¹ *Hombre marxista y hombre cristiano*, Ediciones Evangélicas Europeas, Barcelona, 1977, p. 42.

(Este artículo fue tomado de la revista internacional de orientación cristiana *MISION*, octubre-diciembre 1982. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 4

Complejo de langosta

Federico A. Bertuzzi

Cuando el carcelero de Filipos preguntó: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” tenía a quién preguntar. La respuesta de Pablo y Silas fue: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:30, 31). El carcelero creyó junto a toda su familia y fue salvo, pero él tenía a quién preguntar. ¿Y qué de aquellos millones que no tienen a nadie a su lado, ni cerca, que les expliquen cómo alcanzar salvación eterna?

Los israelitas, habiendo salido de la larga esclavitud egipcia estaban a punto de entrar en la tierra prometida por Dios, cuando rápidamente se dejaron atrapar por el “complejo de langosta” que resultó en el trágico fin de su carrera. Los espías volvieron incubando ese “complejo de langosta” que fácilmente contagió a todo el pueblo de Dios. Dijeron, refiriéndose a ellos mismos, en relación a las características de la tierra por conquistar: “Eramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos” (Nm. 13:33). Las ciudades amuralladas, el poderoso equipo bélico del que disponían y la altura extraordinaria de sus enemigos afectó de tal manera la autoimagen del pueblo de Dios que se sintieron como insectos insignificantes. Y no sólo ellos se vieron a sí mismos de esa manera, sino que también sostuvieron que los cananeos los veían así. De esta forma, creyéndose pocos en número y pobres en recursos para invadir exitosamente la tierra de la promesa, se sentenciaron ellos mismos a no salir con vida del desierto en que estaban. Y allí, durante los próximos 40 años habrían de quedar sepultados todos sus cadáveres. ¿Qué había sucedido? Su falta de fe en el poder de Dios y la indisposición de avanzar sobre el desconocido terreno del enemigo, impidieron que el plan divino se cumpliera justo a su tiempo.

El programa de Dios se vio inútilmente demorado toda una generación. El “complejo de langosta” con su acentuada mirada centrada en ellos mismos que los hacía considerarse un pequeño pueblo, pudo más que la obediencia a la Palabra de Dios e impidió que aquella generación llegara a la meta.

Gran parte de los evangélicos en la República Argentina hemos estado padeciendo igualmente de este “complejo de langosta”. Una mentalidad de pueblo pequeño y de escasos recursos nos ha influenciado de tal manera que apenas hemos hecho algún aporte significativo a la tarea de la evangelización del mundo. Expresiones tales como aquí queda mucho por hacer, somos

pocos, faltan pastores y obreros o no tenemos suficiente dinero, revelan algo de este oculto "complejo de langosta" de muchos evangélicos argentinos. La mirada ha estado centrada en lo "mucho" que nos queda por hacer aquí, desconociendo los objetivos mundiales de la Obra de Dios y las necesidades más apremiantes que presentan otros países del orbe.

¿Somos tan pocos como suponemos? ¿Con qué punto de referencia estableceremos nuestras comparaciones?

Volviendo al carcelero de Filipos, si un argentino inconverso, formulara la misma pregunta que el guardiacárcel de antaño, no tendría más que preguntar a 25 argentinos para que encuentre uno que le dé una clara respuesta de cómo llegar al Cielo por medio de Cristo. Esa es la proporción aproximada en nuestra patria: un creyente evangélico por cada 25 inconversos. ¿Es esto mucho o poco? ¿Cómo es la situación en otros países? Por ejemplo en España, nuestra madre patria, si un gallego, catalán o andaluz se preguntara ¿qué debo hacer para ser salvo? tendría que salir a la búsqueda de la verdad y preguntar a 700 españoles para encontrar a un evangélico que pudiera responderle que Jesús es el único camino. Ahora bien, si cruzamos hacia el sur, el estrecho de Gibraltar, llegamos a Marruecos, que está justo a las puertas de la propia Europa "cristiana". Allí la situación es más dramática. Si un árabe o berebere quisiera conocer el camino de la salvación eterna y hallar paz para su atribulado corazón, tendría que emprender una verdadera odisea para localizar al menos a un cristiano. Aparte de que no encontraría en todo el país ninguna iglesia, ni librería cristiana en su idioma para hallar a ese creyente que le pueda hablar del amor de Dios y de la sangre de Cristo que limpia de todo pecado, tendría que buscarlo entre una multitud de 130.000 musulmanes.

Pensemos por un instante: en Argentina un evangélico por cada 25 inconversos, en España uno por cada 700 y en Marruecos uno por cada 130.000 perdidos. ¿Somos realmente tan pocos como suponemos en relación a la población que nos rodea?

Contemplemos otro país tremendamente necesitado del Evangelio redentor: La India. Su superficie en kilómetros cuadrados equivale a la de Argentina y Paraguay juntos. Su enorme población de 700.000.000 de habitantes es tanta como toda la población de Africa, México, América Central, el Caribe y Sudamérica en conjunto. Pero sin embargo, para nuestro desconcierto, en la India viven aproximadamente ¡igual cantidad de creyentes que en la Argentina!

Investigaciones que se realizan en todo el mundo señalan que en la actualidad hay por lo menos 3.000.000.000 de seres humanos, es decir más de la mitad de la población total del planeta que viven fuera del alcance directo de cualquier iglesia cristiana o misionero. Y lo que es más, esos millones que yacen aún perdidos en sus delitos y pecados, difícilmente llegarán a tener a un cristiano a su alcance, a menos que cristianos de otros países estén dispuestos a dejar su patria y se trasladen para ir a vivir entre ellos y compartir las Buenas Nuevas.

El Señor Jesucristo nos mandó hace 20 siglos: "Id, y haced discípulos a todas las naciones. . . id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. . . y me seréis testigos. . . hasta lo último de la tierra" (Mt. 28: 19; Mr. 16:15; Hch. 1:8). Dejó de una manera clara e inequívoca la gran meta de la

evangelización mundial. Esta fue su Gran Comisión para sus discípulos y para la Iglesia de todos los tiempos y geografías. Inicialmente les dejó este encargo a los primeros discípulos que a la sazón eran pocos en número, pobres en recursos económicos, sin gran trascendencia en cuanto a sus capacidades humanas y académicas y para más, judíos, una nacionalidad cuyo pasaporte no era bien recibido en ninguna parte del vasto imperio romano.

Fueron estos primeros y sencillos cristianos, quienes llenos del Espíritu Santo diseminaron por todas partes el Evangelio con pasión y sacrificio. Dios quería demostrar a las generaciones futuras, que para llevar adelante Su gran empresa de la evangelización mundial se valdría fundamentalmente de Su poder y maravillosa gracia. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6). "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio. . . y lo débil. . . y lo vil. . . y lo menospreciado. . . y lo que no es, escogió Dios. . . a fin de que nadie se jacte en su presencia" (1 Cor. 1:26-29).

La voluntad de Dios siempre ha sido que "todos" los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad (1 T. 2:4) ya que no quiere "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P. 3:9). Su propósito es todo el mundo. Su meta es cada criatura. El alcance de la misión no es nada menos que "toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Ap. 14:6) posea su propia iglesia autóctona que alabe y glorifique el nombre del trino Dios. "Y cuando este Evangelio del reino haya sido predicado en todo el mundo, entonces vendrá el fin" (Mt. 24:14).

¿Podrá quedar la iglesia del Señor en la república de Argentina, al margen de esta magna tarea de llevar el Evangelio a más de la mitad del mundo que aún no ha oído? ¿Será que únicamente los misioneros que dejan sus patrias para ir al extranjero deben ser blancos, rubios y de países anglosajones industrializados? ¿Tendrán que convertirse primero todos nuestros vecinos a Cristo y cubrirse todas las vacantes en nuestras iglesias para que entonces nos sintamos responsables de enviar misioneros a otros países? ¿O es que suponemos que nuestra deteriorada economía es el verdadero impedimento que obstaculiza a la iglesia argentina a proyectarse a nivel mundial en las misiones? ¿Tendrá algún valor ese argumento delante de Aquel que dijo que de El "es la tierra y su plenitud" (Sal. 24:1)?

No hay base bíblica para sostener que antes de enviar misioneros al extranjero debemos terminar la tarea en nuestra patria. Si ésto fuera así, Hudson Taylor no habría salido para la China, ni Guillermo Carey para la India, ni Carlos Studd para el Africa. Obviamente había mucho por hacer en Inglaterra. Pero aquellos grandes varones de Dios salieron hacia países donde sentían que iban a ser más útiles, y salieron desafiando incluso la incompreensión de muchos de sus hermanos compatriotas. Los creyentes de hace 80 ó 100 años atrás en Estados Unidos, Suecia, Alemania o Escocia creían que la Obra de Dios no se circunscribía sólo a sus respectivos países. Por eso, aquellas iglesias nos hicieron llegar sus primeros misioneros con la preciosa semilla de la Palabra de Dios. Ellos fueron los que con su abnegado trabajo dieron nacimiento a la obra evangélica en nuestra tierra. Difícilmente estaban aquellos hermanos e iglesias mejor preparados para la obra misionera foránea

que nosotros. Actualmente contamos con más de un millón de evangélicos en nuestra patria, pero ¿cuál habría sido el destino eterno de muchos de nosotros si tales consagrados pioneros de lejanas tierras hubieran quedado en donde vivían, pensando que allí eran muy necesarios, sin sentirse responsables de ir más allá de sus fronteras nacionales?

En Argentina, si alguien busca la eterna salvación tiene libre acceso a variados recursos como para ser guiado a un encuentro personal con Cristo por medio de la fe en El. Sin tener que moverse mucho de su lugar o andar buscando demasiado, cualquier argentino tiene ahora a su alcance amigos evangélicos, biblias, iglesias, audiciones radiales, folletos, etc. que con suficiente eficacia podrán conducir sus pasos al encuentro del Salvador. Si se pierde no es porque no supo, ni porque no pudo, sino porque no quiso. La Biblia dice: "el que rehusa creer en el Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. . . el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Jn. 3:36, 18).

Pero hay millones que viven en Turquía, Afganistán, Mauritania, Mongolia, Japón, Yemen, Libia, Djibouti, Albania, Bangladesh, India, Zanzibar o en las tribus del Mato Grosso o Colombia que se están perdiendo las inconmensurables bendiciones del Evangelio, no porque no quieran o porque rehusen creer, sino simplemente debido a que aún no llegó a ellos la noticia de que Dios hace 2000 años proveyó la medicina que cura sus pecados. Osvaldo Smith preguntaba: ¿Por qué hablan de escuchar los hombres dos veces el Evangelio antes que todos lo hayan oído por primera vez?

Años atrás, la Argentina fue considerada como el granero del mundo. Por diversas razones eso pasó a ser historia, aunque las riquezas agrícolas ganaderas de su pródigo suelo siguen siendo las mismas de antes. Si las condiciones sociopolíticas se dieran, hoy Argentina podría volver a ser el granero del mundo. De manera similar la iglesia evangélica argentina dispone de un insospechado capital en cuanto a número de miembros, cultura general, conocimientos bíblicos, formación iglesia-céntrica y nivel económico de vida que, de encenderse como debiera, la pasión misionera dentro de su seno la llevarían a ser uno de los principales "graneros espirituales", como exportador de misioneros a este hambriento y desesperado mundo.

Evangelistas y pastores argentinos son reclamados y bien recibidos a lo largo y ancho de toda América. Muchos de ellos, que fueron a servir al Señor en el extranjero, desarrollan un ministerio exitoso y de gran repercusión, pero hasta el presente, por lo visto, han salido a título personal sin que el pueblo de Dios en Argentina estuviera sosteniéndoles como corresponde. Precisamos desarrollar en nuestras congregaciones locales, una fuerte toma de conciencia misionera que posibilite a los hombres y mujeres escogidos de Dios, salir hasta lo último de la tierra sostenidos dignamente con nuestras oraciones, interés y dinero. Las muchas puertas que se nos abren, lo avanzado de la hora en que vivimos y el claro mandato de nuestro Señor Jesucristo, nos imponen la ineludible responsabilidad de la evangelización mundial, también a nosotros los argentinos.

Nuestra mirada vuelve otra vez a Israel. Ya han pasado cuarenta años. Una nueva generación se ha formado mientras tanto en el desierto. No ha aumentado sustancialmente en número, ni en habilidades militares, ni en

perestroika bélico. Pero esta nueva generación de israelitas confiados en el poder de Dios y dispuestos a obedecer, se lanza a la conquista de la tierra prometida y lo logra.

Es que por fin Israel había logrado despojarse de aquel "complejo de langosta" que tanto tiempo le paralizó e incapacitó para la lucha. El nuevo pueblo de Dios, la iglesia evangélica de la república de Argentina, ¿estará hoy libre de aquel "complejo de langosta" y podrá lanzarse en la presente generación a hacer un aporte decisivo en la obra misionera mundial? Usted hermano lector, ¿qué opina al respecto? ¿Cuál será su parte en el cumplimiento de la Gran Comisión?

(Este artículo fue tomado del Boletín No. 3. Santa Fe, Argentina: Misiones Mundiales, 1985. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 5

Estudios, Reflexiones e Implicaciones de Génesis 1:26-28,

por Smith y Thomas

Comité de Lausana para la Evangelización Mundial Documentos Periódicos de Lausana, No. 2, 1978. Informe de la Consulta de Willowbank, El Evangelio y la Cultura. Traducido por el Dr. Arnoldo Canclini.

I. LA BASE BIBLICA DE LA CULTURA

“Siendo el hombre criatura de Dios, parte de su cultura es rica en belleza y bondad. Dado que el hombre es un ser caído, toda su cultura está manchada con pecado y parte de ella es demoníaca.” (Pacto de Lausana, párrafo 10.)

Dios creó al ser humano como hombre y mujer, a su propia imagen. Por ello les dotó de facultades característicamente humanas (rationales, morales, sociales, creadoras y espirituales). También les mandó que tuviesen hijos, que llenaran la tierra y la subyugaran (Génesis 1:26-28). Estos mandamientos divinos constituyen el origen de la cultura humana. Porque el control de la naturaleza (es decir, del medio ambiente) y el desarrollo de formas de organización social constituyen elementos básicos para la cultura. En la medida en que empleamos nuestras facultades creativas para obedecer los mandamientos de Dios, le glorificamos, servimos a los demás y cumplimos una parte importante de nuestro destino en la tierra.

Pero somos seres caídos. Todas nuestras labores van acompañadas de sudor y lucha (Génesis 3:17-19), y son distorsionadas por el egoísmo. De manera que ningún aspecto de nuestra cultura es perfecto en verdad, belleza y bondad. En el centro de toda cultura —sea que lo identifiquemos como religión o cosmovisión— hay un elemento de egocentrismo, del culto que el hombre se rinde a sí mismo. Por consiguiente; una cultura no puede ser sometida al señorío de Cristo sin un cambio radical de lealtad.

Pero, a pesar de todo esto, sigue en pie la afirmación de que hemos sido hechos a la imagen de Dios (Génesis 9:6; Santiago 3:9), aun cuando tal semejanza con la divinidad haya sido distorsionada por el pecado. Y Dios sigue esperando que actuemos como mayordomos sobre la tierra y sus criaturas

(Génesis 9:1-3, 7), y en su gracia universal hace que todos puedan tener capacidad inventiva, iniciativa y éxito en sus actividades. Así, aun cuando Génesis 3 registra la caída de la humanidad, y Génesis 4 el asesinato de Abel por Caín, es a los descendientes de Caín a quienes se describe como innovadores culturales, que edifican ciudades, crían ganado y hacen instrumentos musicales y herramientas de metal (Génesis 4:17-22).

Muchos cristianos evangélicos hemos adoptado en el pasado una actitud demasiado negativa hacia la cultura. No olvidamos la naturaleza caída y perdida del ser humano que hace necesaria la salvación en Cristo. Pero queremos comenzar este Informe con una afirmación positiva de la dignidad humana y de los logros culturales de la humanidad. Donde quiera que los seres humanos desarrollan su organización social, su arte y su ciencia, su agricultura y su tecnología, su creatividad refleja la de su Creador.

II. DEFINICION DE CULTURA

El término "cultura" no puede ser definido fácilmente. En el sentido más amplio, significa simplemente el patrón que sigue un determinado grupo. Para que haya algún tipo de vida en común y cierto grado de acción colectiva, tiene que haber acuerdo, ya sea oral o escrito, acerca de un gran número de elementos. Pero el término "cultura" no se utiliza generalmente a menos que se esté tratando sobre una unidad mayor que la familia, en su sentido restringido o más extenso.

La cultura implica cierta medida de homogeneidad. Pero, si la unidad es superior al clan o a la tribu pequeña, la cultura correspondiente ha de incluir en su seno una cantidad de subculturas, y de subculturas de subculturas, entre las que puede coexistir una gran variedad y diversidad. Si las variaciones sobrepasan determinado límite, habrá surgido una contracultura, lo que puede llegar a constituir un proceso destructivo.

La cultura une a la gente por un lapso. Se la recibe del pasado, pero no por un proceso de herencia cultural. Cada generación tiene que aprenderla por sí misma. Dicho aprendizaje se efectúa en líneas generales por un proceso de absorción del medio social, especialmente en el hogar. En muchas sociedades, ciertos elementos culturales se comunican directamente mediante ritos de iniciación, y por medio de muchas otras formas de instrucción deliberada. Generalmente, la acción en conformidad a la cultura se realiza en el nivel subconsciente.

Esto quiere decir que una *cultura* aceptada *cubre todos los aspectos de la vida humana*.

En su centro hay una *cosmovisión*, es decir, una comprensión general del carácter del universo y del lugar que se ocupa en él. Dicha comprensión puede ser "religiosa" (relativa a Dios o a dioses y espíritus, y a nuestra relación con ellos), o puede expresar un concepto "secular" de la realidad, como en la sociedad marxista.

La cultura está íntimamente ligada al lenguaje y se expresa en proverbios, mitos, cuentos populares y diversas formas de arte, que constituyen parte del equipo mental de todos los miembros del grupo. Gobierna las acciones que se desarrollan comunitariamente; acciones de culto o de bienestar general; leyes

y administración de la justicia; actividades sociales como danzas y juegos; unidades de acción menores como clubes y sociedades y asociaciones para una inmensa variedad de fines comunes.

Las culturas jamás son estáticas, sino que están en continuo proceso de cambio, pero dicho proceso debe ser tan gradual como para que se lleve a cabo en el marco de las normas aceptadas; de otro modo se produce una quiebra en la cultura. La mayor sanción que se puede imponer al rebelde es la exclusión de la comunidad social en su definición cultural.

Hombres y mujeres necesitan una existencia unificada. Su participación en una cultura es uno de los factores que les proporcionan un sentido de pertenecer a algo. Les da un sentido de seguridad, de identidad, de dignidad, de ser parte de un todo mayor y de compartir tanto la vida de generaciones anteriores como las expectativas de la sociedad con respecto a su propio futuro.

En la Biblia se pueden encontrar puntos claves para la comprensión de la cultura humana en la triple dimensión de pueblo, tierra e historia, en los que centra su atención el Antiguo Testamento. Lo *étnico*, lo *territorial* y lo *histórico* (quiénes somos, dónde estamos, de dónde venimos) aparecen allí como la triple fuente de las formas de vida económica, ecológica, social y artística de Israel, de las formas de trabajo y producción, y por ello de riqueza y bienestar. Este modelo proporciona una perspectiva para la interpretación de todas las culturas.

Quizá podamos intentar condensar estos diversos significados como sigue: la cultura es un sistema integrado de creencias (sobre Dios, la realidad o el sentido final), de valores (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo), de costumbres (cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, vestirnos, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas, etc.), y de instituciones que expresan dichas creencias, valores y costumbres (gobierno, tribunales, templos o iglesias, familia, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.), que unen a la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, dignidad, seguridad y continuidad.

Podemos intentar condensar estos diversos significados alrededor de un modelo de una prisma con tres lados como sigue:

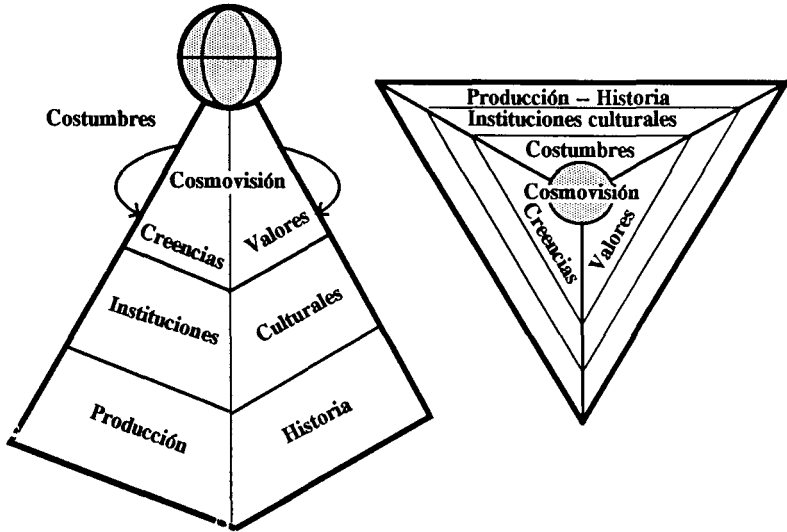
La cultura es un sistema integrado de todos los aspectos de la vida humana. En su centro hay una *cosmovisión* de:

1. *creencias* (sobre Dios, la realidad o el sentido final),
2. *valores* (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo),
3. *costumbres* (cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, vestirnos, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas, etc.).

Las *instituciones* expresan dichas *creencias, valores y costumbres* (gobierno, tribunales, templos o iglesias, familia, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.).

La *producción* de cada una de estas instituciones, para bien o mal, es el resultado histórico que sirve como la base del modelo del prisma con tres lados.

Así se unen a la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, dignidad, seguridad y continuidad por ser hechos en la *imago Dei*, colaboradores y co-creadores con Dios.



Modelo de Cultura basado en el Informe de Consulta de Willowbank "El Evangelio y la Cultura".

Estudio de Génesis 1:26-28, La Imagen de Dios y el Señorío del Hombre, Base de la Cultura

²⁶ Entonces dijo Dios: *Hagamos* al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷ Y *creó* Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo *creó*; varón y hembra los *creó*. ²⁸ Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

וַיַּבְרָא Kal fut. 1a. pl., hagamos, de **בָּרָא**

Davidson:

- I. Trabajar, labrar.
- II. Hacer, fabricar, formar algo.

Genesisius:

- I. Labrar, por ejemplo en oro.
- II. Hacer, producir por labor, fabricar.

Implicaciones: Véase Gén. 2:7. Entonces Jehová formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

נעשה Kal. fut. 3a. sing. masc., en Génesis 1:21, 27, de **עשה**

Davidson: Crear, formar, hacer.

Genesisius:

I. Cortar, formar por cortar (Davidson, véase **ברה**).

II. Crear, producir, pulir, formar. Se usa de la creación de los cielos y la tierra, de personas.

Implicaciones: Estos estudios de palabras no entran en la doctrina de creación *ex-nihilo*. Tampoco en la de la *esencia* en cuanto a la creación de la pareja humana. Lo que indica es que Dios hizo al hombre como un artista, un *joyero*, un Creador que gozaba en la excelencia de su obra. Note la repetición de las palabras, “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Gén. 1:31).

Génesis 1:26-28

²⁶Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre *a nuestra imagen*, conforme a *nuestra semejanza*; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Y creó Dios al hombre *a su imagen, a imagen de Dios* lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

בצלמנו כדמותנו

בצלמנו sustantivo, masculino, singular de **צלם** “a [en] nuestra *imagen*”.

Davidson:

I. Sombra, ilusión (Sal. 39:7 [6]; 73:20); metáfora.

II. Imagen, semejanza.

La raíz de la palabra no se usa. Del árabe, ser oscuro.

Genesisius:

I. La sombra de un árbol, oscuro, no claro.

II. Una imagen, semejanza, usado de imágenes, ídolos, el hombre es la semejanza de Dios como una sombra que cae de su persona.

Note Salmo 8:5: “Le has hecho poco menor que los ángeles” [*Elohim*], un poco menor que Dios.

נמותנו sust., fem. sing., sufijo 1o. de **מה**

Davidson: **מות**

I. Semejante, en la misma forma.

II. Modelo, patrón.

Genesisius:

I. De la raíz **מה** semejanza, llegar a ser como, ser como.

II. Similitud, semejanza, imagen (cf. Gén. 5:1, 3; 2 Crón. 4:3).

Es una ayuda aquí comparar esta parte que trata de la “imagen dei” con Salmo 8:5: “Le has hecho poco menor que los ángeles” (Dios),

וְתַחֲסְרֶהוּ מֵעַם מֵאֱלֹהִים

וְתַחֲסְרֶהוּ Piel fut. 2a., sing. masc., sufijo 3a. sing. masc. de חָסַר

Davidson:

I. Faltar.

II. Sufrir necesidad.

III. Fallar, ser disminuido. Piel — causar faltar.

Genesisius:

I. Disminuir; acortar.

Piel — causar faltar. Tú los has hecho faltar un poco de Dios.

מֵעַם sustantivo, adverbio, masc., sing. Davidson: ser o llegar a ser pequeño, adverbio de tiempo, por un poco de tiempo. Genesisius: lo raspado o quitado en pulir, entonces, un poco. Esta frase tiene relación con las palabras que indican que el hombre está hecho en la imagen de Dios, pero algo menos que Dios. De ninguna manera es Dios, pero es semejante a Dios.

Implicaciones:

a. Refleja otra cosmovisión, la de los hebreos.

b. Como la luz muestra la forma y causa formar en la misma semejanza, según nuestra similitud y semejanza, según nuestro patrón, hagamos al hombre, un poco menor que nosotros.

c. Sugiere fuertemente que de alguna manera, aun “físicamente”, el hombre se parece a Dios.

d. Más profundamente en el sentido más metafórico, sugiere que las capacidades y características del hombre se derivan de Dios. Yo sugiero que el contexto mismo indica que una parte de esta semejanza es el hombre en comunidad y la comunidad y unidad que empieza con el matrimonio: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” Véase Jewett, *El Hombre como Varón y Hembra*. También del contexto los mandatos son importantes, de *señorear*: *multiplicando, llenando* la tierra y *sojuzgándola*. Es en estos mandatos que se concentra la declaración de Lausana que considera la cultura. Verémos éstos en los siguientes párrafos. Otra parte importante es el hecho que mientras Dios los trajo a él, Adán *puso nombres* a los animales, los cuales estuvieron específicamente bajo su señorío (repetido en Sal. 8). El nombrar es su capacidad característica.

Génesis 1:26-28

²⁶Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; *y señoree* en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, *y señoread* en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

וַיִּרְדּוּ Kal fut., 3a. pers. pl. masc. fr. רָדָה “y señoree”.

Kal imp., pl., masc., “y señoread”

Davidson:

I. Raíz: pisar con los pies, por ejemplo, “descended, porque el lagar está lleno” (R.V.) o “aplástenlos como a las uvas” (V.P.). Literalmente, “descended, pisad las uvas” (Joel 3:13).

II. Dominar, gobernar, como domina un fuego fuera de control.

Genesisius:

I. Lo mismo. Pisar con los pies, ponerse en pie sobre (Kal: quebrantar por pisar).

II. Poner bajo autoridad, gobernar. Usado en Lamentaciones 1:13, “desde lo alto envió fuego que *consume* mis huesos”. Usado en Jeremías 5:31, “los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes *dirigían* por manos de ellos”, o literalmente, “y los sacerdotes gobiernan (*enseñar en sentido de corregir*) guiado (por los profetas)”.

Es una ayuda notar aquí la palabra usada en Salmo 8:7 que cita la referencia en Génesis 1. “Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies.” Note que mantiene la figura de pisar con los pies en la segunda frase del paralelismo de la poesía hebrea. Pero usa otra figura en la primera frase.

תַּשִּׁילֶהוּ Hiph. fut. 2o., sing., masc., sufijo 3a. sing., masc. de **שָׁלַל** “señorear”.

Davidson:

I. Gobernar, tener dominio.

II. Tener el poder de hacer cualquier cosa.

Hiph. Causar gobernar, nombrar gobernador, dar dominio a.

Genesisius:

I. Hacer similar, hacer en semejanza de, asimilar (como en una parábola o proverbio).

II. Gobernar, tener dominio.

El problema clave es juntar los dos sentidos de “hacer semejante a otra cosa” y gobernar. La sugerencia de Genesisius es que la significación de hacer semejante a otra cosa se deriva de la acción de juzgar, de la acción de formar una opinión (pensar, suponer, juzgar apto). Está cerca de la idea de dar sentencia, de mandar, de gobernar.

Hiph. I. comparar (cf. Is. 46:5); II. causar, gobernar, dar dominio (Sal. 8:7).

También con el Salmo 8 vale considerar Génesis 2:19-20. Trata de la actividad de “nombrar” y “llamar”: “Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese *cómo las había de llamar*; y todo lo que Adán *llamó* a los animales vivientes, *ese es su nombre*. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; *mas* para Adán no se halló ayuda idónea para él.”

קָרָא y **שָׁם**. Este estudio tiene que esperar. Pero lo que significa “nombrar” no trata solamente con la designación (nombre) de una persona o cosa, sino con un conocimiento profundo de la realidad interior, sea de un animal, hombre o la creación misma. “Kara” o llamar se usa en el pasaje como

un término paralelo a y una ampliación del *sem* o nombre. Tiene el sentido de “llamar, nombrar, dar un nombre, mandar venir”. Su sentido raíz es “llamar, gritar, llamar en alta voz”. El ejercicio del derecho de nombrar y llamar viene de autoridad: el derecho, mandato y capacidad de citar, de llamar por nombre. Es uno de los aspectos más profundos del mandato de “señorear” sobre la creación.

Implicaciones:

1. El dominio o señorío del hombre no es una posición en que él puede hacer lo que le da la gana con la creación. Siendo una creación, Dios le manda ponerse en pie sobre la creación, sujetándola, dominándola. Pero también tiene el sentido de gobernar responsablemente. El tiene que ponerla bajo autoridad ordenándola. Creo que la observación de Genesius es muy pertinente aquí en cuanto al uso de la palabra “radah”, que tiene el sentido de enseñar-correr.

2. El paralelo con Salmo 8:7 refuerza este punto de interpretación. El señorío del hombre procede de su habilidad de ser hecho a la imagen de Dios de juzgar, pensar, analizar y así dar sentencia, mandando y gobernando la creación. Note como corresponde con la actividad del hombre de “llamar y nombrar” en Génesis 2. El hombre señorea porque tiene el mando/ responsabilidad y además la habilidad, por ser hecho a la imagen de Dios, para hacerlo.

3. Es instructivo notar en Hebreos que las implicaciones del Salmo 8 están ampliadas en este sentido: “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él” (Heb. 2:8). Note que es una autoridad de responsabilidad dada por Dios. “*Le hiciste señorear, todo lo pusiste*”. Es causativo e intensivo. Es correcto hablar del *mandato* cultural.

4. Es bueno notar que todo no está cumplido todavía. Se cumple en Jesús y se cumplirá en el nuevo hombre, las personas redimidas y transformadas por Jesús (Heb. 2:9): “El anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (Rom. 8:19).

Génesis 1:26-28

²⁶Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y *señoree* en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread* en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

פרו ורבנו ומלאו את הארץ ופבשה

פרו Kal imperativo, plural, masc., de **פרה**

Davidson:

I. Fruto, producción, árbol de fruta.

II. Fruto del cuerpo, cría, hijos.

III. Metáfora: resultado, consecuencia, premio, reconocimiento.

Genesius:

I. Llevar una carga:

a. Llevar, producir fruta, de un árbol.

b. Cría, tener hijos, para humanos, cría para animales.

II. Ser llevado, correr, como por carro o caballo.

III. Hay un juego con la palabra vaca, de una vaca dando leche o llevando un yugo.

Génesis 41:52: "Dios me hizo fructificar (integralmente) en la tierra de mi aflicción (crisis)."

Colosenses 1:10: "... andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios."

Implicaciones: Tiene el sentido de llevar carga, y carga de hijos. Es la misma frase que se usa en el versículo 22 y el mandato de Dios a la creación. Dado que el sentido principal es el de la carga, la orden se refiere más a tener hijos. Incluye el proceso de cuidarlos. En los animales será el instinto. Pero en vista de que el hombre está hecho a la imagen de Dios tiene que tener sentido más que el que fue dado a las criaturas de la creación. Me parece que tiene el sentido de llevar la responsabilidad de hijos y familia. Para la parte de la creación que es humana forma la base de la cultura.

ורבו Kal imperativo, pl., masc., de **רבה** *llegad a ser numerosos.*

Genesisius:

I. Génesis 1:22, 28, ser multiplicado, numerosos, cf. Salmo 139:18.

II. Secundario: crecer y madurar, llegar a ser grande, poderoso (Gén. 2:20; 43:34).

Implicaciones: Note que este mandato está en contraste con un principio pequeño, dos personas. Antes en el versículo 22 se supone también el mismo contraste con los otros animales. En cuanto a personas, y por la manera en que se usa la palabra, creo que también tiene referencia no solamente a los números, sino a lo que es crecer, madurar y llegar a ser grande en la tierra, con valores sobre lo verdadero, bueno, hermoso y normativo. Me parece que se puede justificar que tiene referencia al desarrollo de la organización social y las "instituciones" de la cultura, la complejidad de cultura. Implica administración buena, aun excelente.

וּמלאוּ Kal imperativo, trans., pl., masc., de **מלא** "*llenad la tierra.*"

Davidson:

I. Ser llenado = acusativo.

II. Ser completado, hecho, referencia a tiempo.

III. Llenar, hacer lleno [transitivo] (muchas derivaciones).

Genesisius:

Metáfora original: abundar, abundancia, más que lleno.

"Llenad las aguas en los mares" (Gén. 1:22, 28; 9:1).

"La gloria de Jehová llenó el tabernáculo" (Exo. 40:34).

"Que 'han llenado de maldad la tierra'" (Eze. 8:17).

Implicaciones: Otra vez me parece que tiene una referencia más amplia que solamente la orden de aumentar la población, aunque ese parece ser su primer sentido. Pero más ampliamente puede implicar un llenar de la tierra con todo lo que es el hombre, con todo su potencial en respuesta al mandato principal de "señorear". Implica una expansión disciplinada.

וּכְבַּשְׁתָּ Kal imperativo, pl., masc., sufijo 3a. sing., fem., **כִּבַּשׁ**
 “sojuzgadla”.

Davidson:

I. Pisar, hollar bajo los pies. La metáfora es la figura de desechar.

II. Sujetar (es como la creación pelea en contra).

III. Humillar, forzar, violar, estrado (2 Crón. 9:18), un horno de fundición.

Genesisius:

I. Pisar, hollar bajo los pies (Zac. 9:15: “Y ellos devorarán, y *hollarán* las piedras de la honda”; Miq. 7:19: “El volverá a tener misericordia de nosotros; *sepultará* nuestras iniquidades”, literalmente “hollará nuestras iniquidades, no hará caso. . .”).

II. Sujetar, como a animales, enemigos, un país hostil.

III. Forzar o violar una mujer. El mismo sentido se usa en cuanto a un estrado, o a un horno de fundición que sujeta el metal, haciéndolo salir como líquido.

Implicaciones: En relación con los animales y la creación del hombre tiene que sostener e imponer su autoridad sobre las esferas de otras autoridades. Parece que habla de una exuberancia y espontaneidad de la creación. La implicación es que no se sujeta fácilmente. Requiere determinación y esfuerzo. Es como mi experiencia con animales, especialmente perros, caballos y vacas: puedo tener toda buena intención y respeto por el animal, pero tengo que determinar en mi persona y tomar autoridad sobre el animal, y sujetarlo. Recién me va a obedecer. La misma cosa pasa en confrontaciones con demonios. Aun en Génesis 4:7 se presenta la misma idea: “Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.” Me hace pensar en la novela de Charles Williams, *The Place of the Lion* (El lugar del león). Trata de arquetipos de la creación sobre los cuales el hombre tiene que tomar autoridad para que no se destruya la creación. Note que este verbo se usa junto con el verbo *rada*, señorear, que ya fue considerado y es una repetición aquí, y cuyo sentido tiene que ser aumentado aquí para completar la interpretación.

Implicaciones: Las observaciones aquí se relacionan de cerca con el concepto de ser “co-laborador” de Dios. Véase 1 Corintios 3:9. Quiere decir que labramos en conjunto con Dios. Hay muchos fundamentos en la Escritura para mostrar esta relación. Desde Abram hasta Moisés y Amós hay una profunda descripción de cómo Dios está atento a los pensamientos y ruegos de sus siervos. No es el propósito aquí explorar las implicaciones. Pero basta decir que veo el potencial de tal co-laboración, basado en el hecho de que desde la creación somos hechos a la imagen de Dios.

También, cuanto más tengo que tratar con poderes demoníacos, más llevo a conocer la importancia de “nombrar”. Conocer el “nombre” aumenta tremendamente la autoridad. La responsabilidad y capacidad de *nombrar* y *llamar* está ciertamente cumplida en los estudios científicos, pero estos estudios son solamente una expresión principiante de la capacidad que Dios nos ha dado desde la creación. Tales estudios e investigaciones tienden a faltarles dinámicas internas y profundas de la naturaleza y conocimiento de la realidad. Yo diría, con profunda base bíblica, que los principados y poderes de las tinieblas nos enneguecen y nos entorpecen.

Es muy significativa la relación de todo lo que es el hombre con el mandato redentor. El llamado prioritario que tenemos ahora es la redención y reconciliación del mundo. Es por medio de gente nueva, renovada, la nueva humanidad en Cristo, que estamos otra vez en camino de cumplir el mandato cultural, aquello para lo cual Dios nos hizo en el principio. Ahora vivimos en la tensión del reino de Dios entre nosotros en este mundo, el reino que forma la iglesia, pero el reino que ha de manifestarse en su plenitud en la segunda venida de Jesús. Es tiempo de evangelización y discipulado. Es tiempo de batalla. Es tiempo de decisión para millones de personas. Dios nos llama a conocer y relacionarnos profundamente con él mismo; a esta comunión de ministrar en el mandato redentor; y después a “señorear”.

Apéndice 6

LA TEOLOGIA

DE LA LIBERACION:

RAICES, DESARROLLO

Y DESAFIO

Rodrigo Zapata

Es motivo de alegría estar con ustedes en estos minutos. Es natural que la teología de la liberación no nace en el vacío. Se dice que ninguna teología nace en el vacío. Siempre tiene sus raíces, tiene su contexto histórico, tiene todo un bagaje de pensamiento previo, de necesidades, de angustias, de alegrías y de esperanza que logran esquematizar un pensamiento nuevo. Como pastor evangélico puedo ver la teología de la liberación desde diferentes ángulos. Uno, desde el ángulo crítico, cuestionador, que debe ser nuestra tarea evangélica a la luz de la Biblia. Otro, puede ser a manera más pedagógica, tratando de sistematizar ese modelo para ver nosotros cómo reaccionamos; y, otro sería a favor, que podría presentar uno de ellos mismos, un teólogo de la liberación. De manera que yo voy a situarme más a nivel pedagógico y la parte de cuestionamiento tiene que surgir dentro del taller mismo con las preguntas.

LA NOVELA LATINOAMERICANA

Es natural que hay cierto pensamiento universal que se da en la década del cincuenta y comienzos del sesenta. Y el pensamiento universal se da a nivel del cuento, de la literatura, de la poesía, de la música, como también de la misma teología; este pensamiento universal sirve de marco de fondo para que surja una pléyade de pensadores protestantes y católicos que van a dar formación a una "nueva manera de hacer teología". A *grosso modo* quisiera indicarles que novelas como la de Julio Cortazar, por ejemplo, *La Rayuela*, o la de Ernesto Sabato *El Túnel*, entre otras que me recuerdo, habían ubicado al ser humano dentro de una "rayuela", oprimido, sin poder salir, asfixiado. Y en *La Rayuela* se denuncia la deshumanización del ser humano. Esta sociedad le ha puesto dentro de una trampa, de donde no puede salir. Esos eran los pensamientos retomados de la novela latinoamericana. En *El Túnel* se le pone al ser humano en un túnel, en un laberinto, donde él se siente asediado por

desafío entre pueblos tan lejos de nuestro idioma y cultura? Felizmente hay por lo menos 6.000 palabras comunes entre los hispanohablantes y los musulmanes de habla árabe, el resultado de la ocupación de España por los moros en el siglo VIII, durante 800 años. (Ver la gráfica de *Dos mil años de la expansión cristiana desde Pentecostés*, p. 229). Es urgente tomar en cuenta la cuarta señal de una iglesia auténtica, *el agape* del apostolado. Aquí, como en muchas partes del mundo, nos falta esta misma compasión que impulsó a Pablo (2 Cor. 5:14) hacia los no alcanzados. Están escondidos, bajo nuestras propias narices. Según el doctor R. D. Winter, en la gráfica de las páginas siguientes (1989:40), ¡el cumplimiento de la Gran Comisión es posible en esta década!

Dos métodos de expansión: espontánea y estructurada

Hechos 2:1, 2 demuestra el primer método de expansión espontánea de la iglesia, dentro de su propia cultura homogénea. Lo espontáneo y no estructurado está limitado a la expansión interna dentro de su propia cultura, como hemos visto en la fase 1 de Jerusalén (ver Smith, *Toward Continuous Mission*, 1978:12, 86, 87).

La última frontera de misiones es la evangelización de más de 2 mil millones de personas que viven en grupos culturales aislados de una posibilidad de poder escuchar el evangelio. Estos pueblos ocultos, como se acostumbra llamarlos, no tienen iglesias evangélicas dentro de su sociedad. Puede ser que haya grupos evangelizados dentro de su país, pero son iglesias fundadas dentro de otro grupo étnico. Si estos "pueblos ocultos" escuchan el evangelio, les parece extraño. Necesitan escuchar el evangelio en su propia lengua y en su estructura de pensamiento para que sean buenas noticias para su grupo cultural. Necesitan tener iglesias evangélicas establecidas dentro de su grupo étnico.

Existen más de 11.000 grupos étnicos, algunos con varios centenares de personas, otros con diez a cien millones de personas. Necesitan misioneros para llevarles el evangelio cruzando las fronteras culturales. La tarea requiere 100.000 misioneros adicionales. Tenemos que establecer la iglesia dentro de cada grupo étnico. Nada que sea menos puede cumplir con el mandato de Cristo Jesús. Nuestro cometido es hacer discípulos de todas las naciones, es decir, de cada grupo étnico.

¿Dónde vamos a conseguir 100.000 nuevos misioneros? Están levantándose de los países no occidentales de África, Asia y América Latina. Las investigaciones indican un crecimiento de 48% de aumento en cuanto a enviar misioneros desde los países occidentales entre 1979 y 1988. La actividad misionera no occidental aumentó un

movimiento misionero de fines de siglo XIX y comienzos del siglo XX. Movimiento misionero que hizo más énfasis en la evangelización y en la movilización a partir del "ID" de Mateo 28:19, que en la práctica del discipulado. En un comienzo se dio una lucha, una apologética contra todo lo que es el catolicismo romano cerrado y de contrarreforma; y, nuestros pioneros fueron campeones en la apologética. ¿Se dan cuenta lo que es luchar contra un pulpo que estaba bien metido entre la cordillera de los Andes? Recuérdense en nuestra patria el contenido de la "carta negra", la carta Garciana. García Moreno con toda su constitución había llegado a la conclusión de que "para ser ciudadano había que saber leer y escribir y ser católico". Ustedes recuerdan que entre 1895-96, con Eloy Alfaro y su liberalismo se abrieron las puertas para la entrada del protestantismo en el Ecuador. El nuevo gobernante liberal extiende las primeras visas a los pioneros que llegaron a nuestra patria. De manera que Pedro Carbo, el cónsul en New York, ayuda a mover las palancas para que vengan los primeros misioneros a evangelizar. Desde entonces en nuestra patria no hay tiempo para hacer teología. El tiempo es más bien para evangelizar, para sacar a los pecadores de las "tinieblas", de la religión barata, mecanizada y opresora. Y también a lo largo de América Latina los países habían seguido el mismo modelo apologético y casi la misma historia de la entrada del evangelio. Es decir, América Latina fue vista como un campo de "misión" como un "campo blanco". En los comienzos se hizo énfasis más en el "mandato redentivo". Más o menos por la década del 50 se hizo énfasis en el "mandato cultural" cuando se inician modelos "civilistas" como la Escuela Anderson, y de "salud" como el Hospital Vozandes. Desde la década del cincuenta se dan fermentos de ayuda social en nombre de Jesucristo.

LA TEOLOGIA DE LA ESPERANZA

La Teología Latinoamericana, tanto protestante como católica, hunde sus raíces profundas en el contexto histórico anglosajón e hispano. Las influencias del exterior son las que impactaron en algunos pensadores latinoamericanos. El impacto que hizo, por ejemplo la "teología de la esperanza", del luterano Jürgen Moltmann, en cuanto a la escatología fue impactante (les recomiendo el libro *Teología de la Esperanza*. Salamanca, Sígueme, 1968). Jürgen Moltmann en su libro escrito en alemán, habla que Dios está presente sólo en sus promesas, sólo en esperanza, por eso Dios está sujeto al proceso temporal. Para Moltmann el futuro de la historia invita a la participación activa del cristiano en la sociedad. Pero él, en su libro, se atreve a decir que la esperanza de la Iglesia está en su opción socio-política. Y agrega que la Iglesia puede optar por el marxismo y la revolución violenta para practicar el servicio a los demás. ¿Quién fue que dijo eso? Fue Moltmann en un contexto alemán a mediados del 60. El fue el primero que planteó en su libro el problema de la "violencia y la no violencia". Y él dijo: "Hablar de violencia o no violencia no es el problema, esa es una ilusión. Lo que tenemos que hablar ahora es si es lícito o ilícito el uso de la fuerza."

Ustedes saben que los alemanes han sido profundos, escriben muy pesado, son hasta difíciles de captarles. . . toda la escuela alemana es profunda, por eso tuvo su influencia mundial. Cuando yo leo, por ejemplo "La Teología

de la liberación: Perspectivas”, de Gustavo Gutiérrez Merino veo que cita a los teólogos europeos, especialmente a los alemanes. Cita a Moltmann que ya había sentado las bases de que la Iglesia tiene que actuar del lado de la revolución para una transformación; pero Moltmann hablaba desde el punto de vista europeo, desde la teología de la comodidad; era más fraseológico que praxeológico. Era más pensador de “escritorio” como se tilda desde América Latina. Pero sea lo que fuere, esa obra se tradujo al español en 1968 y se metió en América Latina con ese pensamiento revolucionario.

HISTORIA DE LA SALVACION

No olvidemos que años antes, en la década de los 20, se dio la pelea entre Bultmann y Barth sobre el problema de la revelación y de inspiración de la Biblia. La pelea fue tremenda en cuanto a la palabra de Dios, al contenido de la fe, al hecho de Cristo y a la misma conversión. Oscar Cullmann puso punto final a este pugilato y dijo: “Señores, Dios se ha revelado en la historia y se ha revelado a través de hechos y de palabras. Jesucristo como Kyrios es el centro de la historia de la Salvación.” Cullmann enseña en su libro (1968) que Cristo es el centro de la historia y subrayó la importancia de la historia para una comprensión adecuada de la Biblia. No tenemos que esperar el fin del mundo para descubrir el verdadero propósito de Dios. Las bendiciones de la era venidera “ya” han comenzado con la obra de Cristo pero “todavía no” ha llegado la plenitud del reino. Entre el “ya” y el “todavía no”, la Iglesia tiene que cumplir su misión. Los cristianos intérpretes tenemos que ver a Cristo como el modelo y la plenitud y el centro de todo nuestro quehacer y tenemos que identificarnos con la historia. Y entonces escribe un libro que se llama *Cristología del Nuevo Testamento* (que les recomiendo su lectura). Escribe libros sobre los zelotes: *Cristo y los revolucionarios de su tiempo* y sobre la Iglesia y el Estado. Su libro *Cristo y el tiempo* causó una verdadera “sorpresa” porque antes se creía que Dios se revelaba entre las nubes y en el más allá y él trajo a Dios “más acá”, hizo aterrizar a Dios por así decirlo y mostró que su revelación se dio sólo en acontecimientos históricos; se dio en Abraham, se dio en el éxodo y se hizo carne en Palestina que es la “tierra santa”; se dio en el Monte Calvario que fue el acontecimiento histórico máximo. Cullmann también influyó con su pensamiento cristo-céntrico y con su tema de la “historia de la salvación”. Los teólogos de la liberación citan a Oscar Cullmann. Oscar Cullmann fue un gran protestante, digámoslo así, fue un hombre de Dios. Hasta los 90 años él se dedicó a hacer exégesis bíblica sobre el concepto de Cristo como “Kyrios”, que influyó en el mundo evangélico en el continente desde 1970. Cristo “Kyrios” fue la primera confesión de fe del NT, Cristo “Kyrios” es el Señor, máxima autoridad de la Iglesia y de todo el universo (Ro. 11:36; 14:8-9; 10:9; Ef. 1:20-23; Fil. 2:6-11; Col. 1:15-18, etc.).

TEOLOGIA DE LA SECULARIZACION

Pero también hay otras influencias que penetran en nuestro continente en la década del '60. Por ejemplo Estados Unidos fue sacudido en los años 60 por un fuerte movimiento denominado: “teología de la muerte de Dios”. Gabriel

Vahanian, de la Universidad de Siracusa en New York cuestionó el “despertar religioso” en Estados Unidos en su obra *La muerte de Dios* (publicado en 1960). Años más tarde el teólogo William Hamilton, en su libro *La nueva esencia del cristianismo* (2a Edición, 1966), exhortó que debemos volver a descubrir el verdadero sentido del evangelio. Los cristianos han luchado por la salvación de las “almas” y han vendido a Dios como objeto de comercio. Y he aquí que el hombre secularizado no tiene ya necesidad de ese “artículo”. Además, el Dios de la tradición está “lejos” de nosotros, es *irrelevante*, no tiene nada que decir al hombre que sufre. Es un Dios “completamente otro”, es un Dios “ausente”; es el “silencio de Dios”.

Si bien es cierto que este movimiento “murió” como “moda” teológica es también cierto que el pensamiento maduró en lo que se llama “la teología de la secularización”. Harvey Cox en su libro: *La ciudad secular* (1965) dice: “El propósito de Dios es el mundo, es en el mundo donde nosotros tenemos que ver a Dios y a Cristo y es allí donde debemos estar.” No estaba tan mala la idea; el problema es que cuestionó a la Iglesia y divinizó el “mundo”; allí estuvo el problema. El dijo: “La Iglesia es una prisión, ahí le han aprisionado a Dios. La Iglesia Católica le ha metido a Dios en el sagrario, en el cuartito chiquitito y los evangélicos le han puesto en el púlpito. ¿Cómo va a ser posible que Dios sea encadenado en una iglesia?” Y entonces él abogó por “liberarnos” de la Iglesia y de los sistemas cerrados. El centro de interés en la secularización es el mundo y los problemas de este mundo deberán ser la preocupación primordial del cristiano. Toda esta “teología” interviene acá en AL: El aprecio a la máquina y al genio del hombre secular, y el desprecio del pecado personal y de la trascendencia. De manera que esas raíces de otros contextos llegan también hasta acá y se meten dentro de la conciencia latinoamericana. Precisamente se ha criticado a la TL de hacer más énfasis en el “compromiso del cristiano con el prójimo” en detrimento de la trascendencia y de los valores espirituales. Necesitamos un “equilibrio”.

En Estados Unidos también nació lo que se llama la “ética de situación”, con Joseph Flecher (1966), que produjo una “explosión” ya que cuestionó la “vieja moralidad” y trajo una “nueva moralidad” que subraya la prioridad de la persona sobre los “principios”. Enfatiza la “realidad existencial” donde “sólo el fin justifica los medios”. El “amor” es la medida de la ética, la única norma de conducta. Esta “teología” asegura que la situación es la que me da la verdad. Es la “situación” la que influye para mi pensamiento. Es la situación la que me hace ver la verdad y si la situación es de injusticia y de opresión, el “amor” nos puede llevar hasta la violencia y la lucha de clases (medios) con el fin de lograr la liberación (fin).

LA PREOCUPACION ULTIMA

Veamos algo sobre la “teología del ser” del teólogo Paul Tillich (murió en 1965). El argumento de él es: Todo ser humano (como todo grupo humano o como toda una nación) tiene una “preocupación última”. Esa “preocupación” define nuestro ser o no ser. Y él llegó a la conclusión de que esa “preocupación última” es la que nos hace vivir, luchar, abogar con tal de conseguirla. Retomando a Tillich con “su preocupación última”, un escritor latinoamericana-

no dijo que los indios quichuas tienen una "preocupación última" que consiste en "volver al edén del incario". Volver a la época en que no les faltaba el pan, no les faltaba el maíz y el trigo y era una época idílica de paz y de justicia. Hay, entonces, una gran inclinación o preocupación fundamental en el quichua que tiende a llevarle hasta esa vuelta al incario. Y esa preocupación puede producir un fermento revolucionario, porque el quichua a la larga, protestará contra todo lo que le oprime y le explota, reaccionará y buscará por todos los medios implantar lo que era el Edén. Por eso añoran a sus héroes: Tupac Amaru, Atahualpa, Juan Atahualpa y a todos sus héroes legendarios.

LA TEOLOGÍA DE LA HISTORIA

Otro pensador que considero tiene gran influencia en el pensamiento latinoamericano es el teólogo católico llamado Wolfhart Pannenberg. El es considerado el teólogo de la historia. Según él, Dios se revela en la historia universal, y su significado pleno se encontrará en el fin y no en el centro de la historia. El mete dentro del pensamiento latinoamericano la idea de que Dios se revela sólo a través de hechos históricos; y, que Cristo no es el centro de la historia, como decía Cullmann, sino que es al final, cuando Dios venga a establecer su reino, donde vamos a descubrir la verdad. La verdad la esperamos, es la idea central. El Gólgota no es el centro, fue solamente un medio que utilizó Dios para un fin que todavía esperamos. Si la fe se basa exclusivamente en el conocimiento de la historia, ¿qué papel desempeña la iluminación del Espíritu Santo? Esta teología deja abierta una puerta para la incredulidad. Todas estas ideas entran en América Latina en un contexto de pensamiento teológico, de pensamiento económico, de pensamiento filosófico, de pensamiento literario que tiene ansias de "liberación" y de compromiso cristiano.

DEPENDENCIA CULTURAL

En 1968 un escritor y filósofo peruano, Salazar Bondy, escribió un libro que sirvió de base para la teología de la liberación. Tituló al libro: *Cultura de dominación* donde denunció la "dependencia cultural". Salazar Bondy, como todo pensador inquisitivo, observó la realidad y se le vino la chispa del genio. Caminaba por las calles de Lima y vio a los jóvenes luciendo camisetas con *slogans* norteamericanos. Vio los rótulos con todo tipo de productos norteamericanos e interpretó esa realidad exogenética (nacida fuera): "La dependencia no es solamente económica o política, sino que es principalmente cultural." Noten como el "mundo", cuando lo sabemos escuchar, nos da también la agenda para hacer teología. Con mucha razón sostiene Enrique Dussel que Salazar Bondy "alertó" con este problema a G. Gutiérrez.

Al finalizar la década del 60 en todos los pensamientos bullían los estereotipos de una América Latina sometida a la dependencia económica; de una América Latina sometida a la dependencia cultural; y, lo peor, una América Latina sometida a una dependencia religiosa y teológica.

DE LA TEOLOGIA DEL DESARROLLO A LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

En estas circunstancias históricas de “dependencia” un ciudadano peruano, nacido en Lima en 1928, de nombre Gustavo Gutiérrez Merino, explotó el mundo teológico con la “bomba” de la “Liberación”. Bachiller en filosofía y licenciado en Psicología por la Universidad de Lovaina (Bélgica), y licenciado en Teología en Lyon (Francia), profesor de Teología de la Universidad Católica de Lima, experto en ciencias sociales y en filosofía marxista, y sacerdote comprometido con las áreas marginadas de su tierra, Gustavo Gutiérrez Merino es invitado a dar un discurso teológico en Suiza (1969). El Vaticano y ciertas áreas interesadas en una “teología del desarrollo” y preocupadas por el llamado “tercer mundo” le invitan a dar un discurso titulado por los organizadores: “The Meaning of Development” (El significado del desarrollo). La Iglesia buscaba modelos y bases teológicas para colaborar con el proceso de “desarrollo” de América Latina. Y este sacerdote católico, profesor de teología de la Universidad de San Marcos de Lima, no aceptó tal encabezado y tituló su ponencia: “Notas para una *Teología de la Liberación*”.

Gustavo Gutiérrez había publicado en 1966 uno de sus primeros escritos titulado: *Caridad y amor humano*; había preparado materiales sobre *La pastoral de la Iglesia en América Latina* para unas conferencias en 1967; y, había dictado en Montreal (Canadá) una conferencia titulada: “La Iglesia y la pobreza” (1967) donde ya se hizo énfasis del compromiso de la Iglesia con los pobres de AL. Cuestionando las posturas teocráticas de la “teología política” de Metz que permanecen en términos de “Reformismo” del sistema de opresión, dictó en Chimbote, Perú, una candente conferencia titulada: “Hacia una teología de la liberación” (julio de 1968).

Se trata de un proceso de liberación humana, de emancipación del hombre a lo largo de la historia, que pasará por un radical cambio social, por una revolución y que incluso irá más allá. . . Se trata de saber qué sentido tiene la liberación del hombre en la perspectiva de la fe, qué es lo que la fe puede decir no solamente ya a la acción del hombre en este mundo, sino frente a la liberación del hombre. Qué relación existe entre Reino de Dios y emancipación humana (*Ibid.*, p. 6).

¿Se dan cuenta? En el fondo se puede ver todo el contexto que le llevó a desarrollar su pensamiento teológico hacia la liberación.

Gustavo Gutiérrez presentó ese discurso en Chimbote y lógicamente explotó. Fue una explosión tremenda. Muchos no podían digerir ese tema, no podían estar de acuerdo con ese discurso porque estaban de parte del “desarrollismo” como única alternativa para el tercer mundo en crisis.

No olvidemos que Juan XXIII abrió el Vaticano II (1962) con el tema de la “iglesia de los pobres” y las “puertas” se abrieron para una “toma de conciencia” de la realidad y una “nueva manera de hacer teología”. Años más tarde CELAM II (Medellín, 1968) analizó la miseria y la explotación del hombre que vive en AL descrita como una “situación de injusticia” y de

“violencia institucionalizada”. No olvidemos que en Bogotá (1969) se reunieron también los evangélicos en CLADE I (“Acción en Cristo para un continente en crisis”) y la ponencia de Samuel Escobar titulada “La responsabilidad social del cristiano” conmovió a los asistentes y abrió la conciencia de la dimensión social del Evangelio.

Hans Küng, por otro lado, había escrito contra la Iglesia (1968), contra la transubstanciación, contra el papa. Y un montón de teólogos católicos también habían cuestionado la iglesia (Congar). Ese germen era de la escuela de Tübingen, Alemania. En Holanda se había escrito el *Catecismo Holandés* (1966) y había despertado una nueva “conciencia católica” y una nueva metodología para “hacer teología”. La iglesia Católica en AL también había recibido grandes punzadas a tal punto que alguien escribió decepcionado: “La Iglesia, ¿para qué?” (Héctor Borrat). Según este autor el “amor” y la “justicia” se logran mejor por gente de fuera de la Iglesia y cuestionaba a ésta como aliada al “proceso de explotación” y opuesta al “proceso de liberación”. Así surgieron las “perspectivas” de la “teología de la liberación” frente a la llamada “teología de la opresión”. Desde 1970, que se editó este libro, se ha dado toda una génesis y crecimiento de esta “nueva manera” de hacer teología y se han dado una serie de vertientes ricas en contenidos, como veremos más adelante.

Debo aclarar que si bien es cierto que la TL tiene raíces del pensamiento europeo, es cierto también que surge del alma altiva y rebelde de la cordillera. La TL discrepa radicalmente de las teologías anglosajonas que son muy seculares y sociológicas; la TL pretende hundir sus raíces en la Biblia misma y pretende responder al clamor de los pueblos oprimidos de AL.

CONTEXTO HISTORICO Y GENESIS DE LA TL

El Concilio Vaticano II (Oct. 11, 1962—Dic. 8, 1965) abrió las puertas a una nueva historia del pensamiento cristiano. Dos documentos fueron básicos en este despertar: la Constitución dogmática sobre la Iglesia conocida como “Lumen Gentium” (Nov. 21, 1964) y la Constitución pastoral sobre la Iglesia “Gaudium et Spes” (Dic. 7, 1965). A esto hay que sumar las tres grandes encíclicas papales: “*Master et Magistra*” (Mayo 15, 1961), “*Pacem in Terris*” (Abril 30, 1963) y la “*Populorum Progressio*” (Marzo 26, 1967), que abrieron “las puertas” para una autocrítica en contraste con el triunfalismo del cerrado catolicismo del pasado.

Es básico —ya en terreno de América Latina— el “Mensaje de los obispos del tercer mundo” (Agosto 15, 1967), y las cuatro reuniones organizadas por el CELAM: en Baños, Tungurahua, Ecuador (Junio, 1966) sobre la Pastoral de Conjunto; la de Buga, Colombia (Febrero, 1967) sobre las Universidades católicas; la de Melgar, Colombia (Abril, 1968) sobre las Misiones; y, la de Itapoan, Brasil (Mayo, 1968) sobre Iglesia y Cambio Social. Los documentos de estos encuentros están plagados de una nueva “toma de conciencia” socio-política y de un explosivo nuevo lenguaje teológico.

La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, CELAM I, realizada en Medellín, Colombia, en 1968, rompió los fuegos con la “nueva toma de conciencia” que se expresó en el tema oficial de la reunión:

“La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio”.

Veamos brevemente un cuadro comparativo de las dos cosmovisiones “Iglesia en Europa” e “Iglesia en América Latina”, desde la óptica de Medellín, CELAM II, 1968:

Iglesia en Europa

* Enfrentaba a un mundo moderno con madurez económica, política, cultural y humana.

* Buscaba un arreglo de cuentas con el pasado y resistía a la secularización.

* Afrontaba el problema: fe-ciencia.

* Se resistía al proceso de: secularización, desclericalización y desmitologización.

* Sentía el desafío del ateísmo estructural a la sociedad moderna y su proclamación de la “muerte de Dios”.

* Buscaba la reconciliación

* Toma de conciencia por una renovación religiosa como producto del Concilio.

* Busca la aplicación de los textos oficiales del Concilio.

* Se inició un acercamiento teológico con Roma y se transformó en una Iglesia centro-europea.

Iglesia en América Latina

* Enfrentaba a un mundo en crisis: cuestionado el modelo desarrollista y en pleno proceso de crisis y desintegración.

* Buscaba un arreglo de cuentas con el futuro con miras a construir un mundo nuevo.

* Afrontaba el problema: fe-revolución.

* Iniciaba un proceso de liberación y se oponía al proceso de opresión.

* Sentía el desafío teológico de la explotación, el subdesarrollo que causaba la “muerte del hombre”.

* Resentía frente al mundo una excesiva identificación y buscaba más bien una ruptura con él.

* Toma de conciencia del mundo como opresor, de la situación de pecado y la liberación en el terreno económico, político, social y religioso.

* Los textos oficiales del Concilio son re-interpretados y no directamente aplicados.

* Se inició un distanciamiento teológico con Roma y se transformó en una Iglesia de la periferia.

En la década del 60 el eje del quehacer teológico era el concepto de “práctica pastoral de la Iglesia”. La teología aparecía como una “reflexión crítica sobre la práctica pastoral profética de la Iglesia”. En un segundo momento el eje se trasladaba a la “práctica política” de los cristianos (yo diría

de algunos cristianos católicos y protestantes y no se trataba en verdad de una práctica política cristiana). En un tercer momento el eje teológico pasó a la “práctica política cuyo sujeto histórico son las clases populares” (la lucha de clases no está presente todavía). Se inició así la “inversión hermenéutica” o la “inversión total del método para hacer teología”. La “práctica política” pasa a llamarse “praxis”, y es considerada como un *acto primero* para hacer teología. La “reflexión” teológica pasa a ser un *acto segundo*. Cambia no el objeto de la reflexión teológica sino la *metodología* teológica. La praxis no es un asunto de activismo o practicismo que resulta de la reflexión crítica y teológica sino el “lugar teológico”, el punto de arranque desde donde se reflexiona teológicamente.

Desde esta praxis o proceso específico y concreto de compromiso por la liberación se elabora todo el andamiaje de la teología, de la reconstrucción de la Iglesia, de la evangelización integral, de la misión de la Iglesia en busca de un mundo nuevo. En la contraparte se cuestionaba a la “teología de la opresión” que se caracteriza por el “individualismo”. El individualismo es precisamente el carácter fundamental de la ideología de la dominación. El individualismo considera al hombre en abstracto y como simple individuo es el eje que articula la esencia de la ideología liberal que configura la jerarquía de sus valores éticos.

Según este punto de vista la “teología de la opresión” no asume un marco teórico de análisis y no entraña una racionalidad científica explícitamente asumida en común. Puede usar un lenguaje de “liberación” y usar la lógica de un discurso bíblico y teológico de la liberación y mantener en la práctica una postura opresora que tiende a mantener el statu quo y la dominación.

La teología de la liberación surge así, como la *reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra de Dios*. Esta teología no nace en las celdas monacales sino en medio de una religiosidad católica popular barata y generada por una elite de pensadores, teólogos y sacerdotes católicos progresistas (y marxistas).

EL PROCESO TEOLOGICO Y LA PRODUCCION TEOLOGICA

En términos concretos de reflexión y compromiso la TL nació en medio de una olla de presión repleta de conflictos socio-políticos y religiosos que amenazaban de muerte a AL:

- * Crisis del sistema económico: agotados los modelos populistas, nacionalistas y desarrollistas emergen los modelos “nacionalistas revolucionarios”.
- * Crisis política, cultural, ideológica y religiosa.
- * Crisis de la familia y rebelión de la juventud.
- * Ascenso de los movimientos populares: campesinos, trabajadores, estudiantes, indígenas.
- * Boga del militarismo: golpes de estado imponen regímenes militares. Se impone la famosa “doctrina o ideología de la seguridad nacional” frente a la “inseguridad” de las masas populares.
- * Conciencia cristiana frente a los golpes mortales de la “situación de pecado” y el surgimiento de “movimientos” de cristianos que buscan la justicia y la esperanza.

* Medellín se hizo “peligroso”: minorías de sacerdotes y laicos interpretaron los documentos de Medellín por su propia cuenta sin tener el visto bueno de la alta jerarquía. Se organizan programas eclesiales al margen de la jerarquía. Nacen las “comunidades eclesiales de base”.

* Comienza la producción de documentos y escritos insólitos sobre la nueva toma de conciencia teológica y se va dando forma a las “perspectivas” de la Teología de la Liberación.

La TL comienza a tomar forma en 1970 que fue un año de arranque de una euforia de encuentros teológicos. En 1971 se publica en Lima, Perú, *Teología de la liberación: perspectivas*, de Gustavo Gutiérrez. También se publica el libro *Opresión-Liberación, desafío a los cristianos*, de Hugo Assmann. Se editaron libros y comentarios de Rubem Alves, José M. Bonino, Enrique Dussel, Lucio Gera, Leonardo Boff, J. L. Segundo y otros.

Rubem Alves publicó su libro *Religión: ¿opio o instrumento de liberación?*, donde cuestionaba la sociedad de consumo y abogaba por la “libertad” con un nuevo lenguaje teológico. En el ambiente protestante pequeños grupos de cristianos evangélicos habían comenzado a reflexionar críticamente en contra de la “opresión” y en favor de la “liberación”, así ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina). El movimiento de ISAL se desmoronó muy pronto con toda su euforia revolucionaria.

El jesuita J. L. Segundo publicó *De la Sociedad a la teología* (1970) donde analiza la dependencia, la violencia y elabora un marco teórico para una pastoral de la liberación; entra el tema de la “Salvación de todo mal” que disminuye al hombre espiritualmente y materialmente. Más tarde analizará la tensión entre *Iglesia y política* y soñará con las “minorías” (que están en la Iglesia) revolucionarias. Luego discutirá el tema candente de *fe e ideología* en su libro *Liberación de la teología* (1975).

Hugo Assmann, brasileño con mente alemana, sacerdote y teólogo prominente (y complicado), elabora un manantial de escritos y dicta conferencias sobre el tema escabroso de *fe y revolución, fe y violencia*; aboga por una *praxis revolucionaria*. Inició su estilo “táctico” y “estratégico” (lenguaje de combate) con su obra “Opresión-liberación: desafío a los cristianos” (1971). Sus escritos podrían llenar una estantería con temas, como el “enfrentamiento conflictivo” de la TL; la mediación de las ciencias sociales para hacer teología; la “eficacia del amor” y “hacer la verdad”; la conversión como “asumir el conflicto de clases”; y, la misión como un “proceso de liberación”.

Gustavo Gutiérrez M., el inspirador y gestor de la TL, examina la relación entre la “salvación y el proceso de liberación” a lo largo de la historia; por medio del pensamiento de su compatriota J. C. Mariátegui e inspirado en la interpretación marxista de Gramsci aboga por las ciencias sociales para interpretar la realidad e impacta con un nuevo lenguaje de liberación. Hace énfasis no en una nueva manera de “hacer” teología, sino en el “trabajo de teología” y en la “reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra”. Es importante su punto de vista de la “salvación” como “liberación” en tres niveles:

a) La liberación es la aspiración natural de las clases sociales y pueblos oprimidos; desean liberarse del conflicto existente de opresión.

b) La liberación como un proceso en el cual el hombre asume su propio

destino; es la afirmación del hombre como sujeto de la historia; hay una búsqueda del hombre nuevo y de la sociedad nueva.

c) La liberación como un proceso de fe en Jesucristo que actúa como Liberador (Señor) del hombre del pecado, que es la raíz de la injusticia y de la opresión; el hombre aprende a vivir con Jesucristo libre en comunión con él y en la construcción de la fraternidad humana.

Estos tres niveles están enlazados. El cristiano debe comprometerse con este proyecto de liberación como un compromiso de caridad y de fe (praxis); por eso, la reflexión (hacer teología) es un "acto segundo"; la "teología de la liberación" debe ser hecha y vivida por los oprimidos, quienes son los gestores de la misma. G. Gutiérrez en uno de sus últimos libros *Beber en su propio pozo: en el itinerario espiritual de un pueblo* (1984) invita al cristiano comprometido con el proceso de liberación a una espiritualidad, a una "contemplación", a un encuentro con Dios como punto de partida para la praxis (algunos creen que "retrocedió" con respecto al método de hacer teología).

Leonardo Boff (brasileño) es el autor de *Jesucristo el liberador* (1975), y de varios libros candentes, como *La fe en la periferia del mundo* (1980), *Eclesiogénesis* (1980); y, especialmente *Iglesia: carisma y poder* (1982) que hizo temblar al mismo Vaticano a tal punto que le "cerraron la boca" (1985). Boff es el gestor de una vertiente de la TL denominada "Teología desde el cautiverio". Está convencido que la marcha a la liberación exige una tarea de conciencia de la esclavitud y del cautiverio en el que vivimos y del que partimos. En su análisis sobre *¿Liberación como teoría o como acción práctica?* (1980), Boff insiste que para elaborar una TL presupone una inserción orgánica en un movimiento concreto, como una comunidad eclesial de base (CEB), un centro de defensa de los derechos humanos, o un sindicato. Su énfasis en las CEB como focos y centros de militancia liberadora, donde explotan los carismas dinamizando con poder a las masas para luchar por la liberación, provocó una feroz reacción de parte de las estructuras jerárquicas que se sintieron amenazadas. Su libro: *Iglesia, carisma y poder: ensayos de eclesiología militante* (1982), fue el que hirió al mismo Papa que le ordenó "callar" por un año por cuestionar, como si fuera un "protestante", el monopolio jerárquico de los sacramentos.

Hay otros teólogos notables que han aportado serias reflexiones alrededor del eje de la TL. *Segundo Galilea* (chileno) se ha preocupado de la "religiosidad popular" y de las cuestiones en torno a la "Cristología y pastoral popular" *Raúl Vidales* (mexicano) ha profundizado la cuestión del método en la TL y ha tomado como paradigma la "práctica histórica de Jesús". El historiador *Enrique D. Dussel* (argentino) ha aportado con ricas reflexiones sobre la metodología para una historia de AL y son muy prácticas sus conferencias editadas y tituladas "La ética de la liberación" (2 tomos). *Juan Carlos Scannone* (argentino) ha creado su propia vertiente de la TL con su énfasis en la "cultura popular" como lugar hermenéutico; analiza la realidad a partir de la fe; no le interesa mucho la lectura del "pobre" como raza oprimida y explotada, sino la lectura del "pueblo" con su cultura y sus ansias de liberación; rechaza la metodología y "utopía marxista" y busca los caminos de la caridad eficaz como tarea liberadora apoyada por la opción política del populismo. *Severino Croatto* (argentino) ha desarrollado una serie de pautas hermenéuticas en torno a la

“liberación y libertad”. *Ronaldo Muñoz* (chileno) ha profundizado el tema de la “nueva conciencia de la Iglesia en AL”. *Jon Sobrino* (salvadoreño) ha escrito mucho sobre la “Cristología desde América Latina”. *Pablo Richard* (chileno) se ha movido entre biblistas, teólogos y científicos sociales con temas candentes editados por el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI); es notable su aporte bíblico-teológico sobre los “ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador”.

Hay algunos teólogos católicos que discrepan con la TL. Son los llamados “terceristas”, “reaccionarios” y “aliados con la teología de la opresión”. Han sobresalido entre ellos, *Alfonso López T.*, que ha calificado a la TL de “reduccionista” y de falta de discernimiento; el reduccionismo ha llevado a la TL a la *primacía de lo político* con su secuela del socialismo y la lucha por la liberación de los oprimidos. En sus libros *Hacia una sociedad nueva* (1978) y *Liberación: diálogos en el CELAM* expone sus críticas. Es natural que los teólogos de la liberación le han cuestionado como un hábil “espiritualizador” de la TL. Otro crítico es *Buenaventura Kloppenburg* que ha desarrollado y sistematizado la “alta crítica” contra la TL bajo el tema: “Las tentaciones de la teología de la liberación”. Los subtemas son importantes mencionarlos para una reflexión y discusión posterior.

Tentaciones de la TL

1. Primacía de la situación sobre el evangelio.
2. Menosprecio de la dimensión ontológica de la teología.
3. Reducción de la teología a la politología.
4. Desvalorización del pecado individual y personal.
5. Unión exclusiva del evangelio con el socialismo.
6. Descuido en la consideración de la ambigüedad de la liberación.
7. Olvido de la reserva escatológica.
8. Injusticias en las denuncias proféticas.
9. Nuevo tipo de clericalismo.
10. Heteropraxia.
11. Recurso a la violencia.

(Diálogos del CELAM, 1974:401-414)

Hay también algunos críticos que no gozan de solvencia porque critican sin aporte académico y científico. Así, *Juan Gutiérrez*, en *Teología de la liberación: evaporación de la teología* (1975). Otros, como *José Galat*, hablan del “fantasma de la liberación”, en *Liberación de la liberación* (1974).

LAS VARIAS VERTIENTES DE LA TL: 1973-1987

El año 1973 fue el inicio de los grandes encuentros. Especialmente el “Primer encuentro latinoamericano de Cristianos por el Socialismo” (Abril, 1972, Santiago, Chile) causó y provocó un escándalo teológico a nivel mundial por su extremismo marxista. Vinieron luego los congresos de teólogos de la liberación en México (1975); Detroit, USA (1975); Dar-es-Salaam (Tanzania, 1976); Acra, Ghana (1977); reunión de teólogos y científicos sociales en San José (Costa Rica, 1978); “Encuentro de teologías” (México, 1977); “II

Encuentro de Científicos Sociales y Teólogos" (Costa Rica, 1983); Encuentro de Teólogos de la Liberación (México, 1986) que se realizó en medio de tensiones y gritos: "Liberación de la liberación", "fuera fascistas". El papa Juan Pablo II rechazó la TL porque "es una perversión del mensaje cristiano". Los asistentes, entre ellos G. Gutiérrez, Frei Betto (autor de "Fidel y la religión"), proclamaron que "difundirán sus ideas por el tercer mundo" (El Comercio, nov. 1986). Se aseguró que saldrá un libro bajo el título *¿Quién es Quién?* con la lista y el pensamiento de los auténticos teólogos de la liberación (el Dr. José Míguez Bonino estará en la lista).

El año 1973 fue clave para el nacimiento de las diversas posturas teológicas frente a la nueva hermenéutica que partía de la toma de conciencia de la realidad, y más específicamente partía de la "militancia política" concreta. Al considerar como sujeto histórico de la teología a los "pobres de la tierra" había descendido a la opción del socialismo como modelo ideal de la construcción de la nueva sociedad y del nuevo hombre. La mediación más terrible para el cristianismo había sido tomar al marxismo como marco teórico para la lectura de la realidad y para hacer teología.

Frente a esta mediación histórica —y en esto la elite radical de teólogos de liberación es determinante y no acepta ninguna otra opción, a la que llaman "entreguista o tercerista"— surgieron lo que se llaman varias "líneas de fuerza" o "vertientes" de la TL. Estas originaron ricas expresiones teológicas y propusieron varios modelos de compromiso pastoral. En términos generales se pueden detectar dos ejes de acción que originan las varias corrientes teológicas:

1. *La corriente estructurada socio-teológicamente*: con evidente predominio del primer polo socio-político. Centra su foco de atención hacia lo *político-conflictual*, pasando por la lectura propia del análisis marxista con sus imperativos. "Deja en claro la no aceptación de la ideología marxista con su contenido ateo que juzga separable de su aporte científico." El diagnóstico de AL es característico; influenciado por la denominada "teoría de la dependencia" aboga por la *liberación socio-política de la opresión*.

2. *La corriente estructurada en la dialéctica pecado-conversión*: con una llamada exigente a la conversión en el orden de los valores para los indispensables cambios estructurales. El acento es puesto en lo *religioso* sin olvido de la dimensión socio-política, pero sin privilegiarla de tal modo que aparezca como la preocupación fundamental.

Las varias *líneas de fuerza* o *vertientes* que nacen de estas dos corrientes fundamentales a veces se entremezclan tanto que es difícil distinguirlas a simple vista. Con todo, éstas se pueden agrupar así:

a) *Teología de la liberación y praxis popular*: asume una reflexión crítica partiendo de la *cultura* y la *religiosidad popular* como lugares teológicos para elaborar un proyecto histórico de liberación. Se une al populismo en cada país. Hace énfasis que no es capitalista ni marxista. No aboga por la lucha de clases. Resalta al máximo la cultura popular como lugar hermenéutico.

b) *Teología de la liberación y pastoral popular*: hace énfasis en la "espiritualidad de la liberación" y tiene un marcado acento bíblico. Cuestiona el marxismo por su carácter ateo y la lucha de clases como contrarios al

Evangelio. Aboga por la conversión y la reconciliación y pregona una evangelización integral con la denuncia profética de la opresión.

c) *Teología de la liberación ético-profética*: busca la universalidad de la TL dándole un enfoque histórico-mundial. La TL ya no es exclusivista latinoamericana, sino que adquiere una dimensión teológica de la Iglesia universal. La opresión afecta a más de las dos terceras partes de la humanidad por lo tanto el carácter de la TL es universal.

d) *Teología del cautiverio*: acentúa la anti-historia de los oprimidos y la gracia de liberación en Jesucristo-Liberador. No sólo vivimos en situación de cautiverio—por el militarismo y doctrina de la Seguridad nacional a más de los explotadores internos— sino que la misma Palabra de Dios está cautiva en sus estructuras alienantes. Ha presentado una cristología liberadora con fuerte acento bíblico.

e) *Cristianos por el Socialismo*: representa la línea de fuerza socio-política más radical. Asume una militancia política concreta y específica y acepta la mediación del marxismo para la lectura de la realidad. Ataca al capitalismo como signo diabólico del fetichismo y síndrome de la explotación. Mantiene el criterio que el modelo del socialismo es compatible con la utopía cristiana de la construcción de la nueva sociedad.

TEMAS CLAVES QUE NOS DESAFIAN

En su guía introductoria sobre “La Teología de la liberación”, el profesor Roberto Compton menciona siete contribuciones positivas de la TL (El Paso: CBP, 1984. Parte III. Conclusiones).

1. Es una voz clamando en el desierto de dolores y opresión.
2. Está convencida de que el cristianismo debe tener interés en las masas.
3. Da énfasis al mundo en el contexto de hoy.
4. Sirve para ayudar a la Iglesia a entender que Dios funciona en, por y para la historia.
5. Por medio de este movimiento, el cristianismo debe escuchar el llamado a reformarse.
6. Llama a sus adherentes a la acción.
7. Uno de los énfasis más positivos es que se presenta al evangelio como liberación.

Samuel Escobar acepta que desde el punto de vista evangélico hay por lo menos tres importantes desafíos planteados por la TL:

1. El desafío en el terreno de la revisión de la historia.
2. El de la cuestión hermenéutica.
3. El de la praxis (Unidos. WVI, 1986:20).

La TL ha dado un aporte más profundo al quehacer teológico en AL. Aportes sobre la metodología, la hermenéutica, la praxis, la Cristología, etc. han sido fecundos y creativos a pesar de sus defectos e inclinaciones radicales. Podríamos llamarlos “temas claves” de la TL. Veamos algunos:

1. LA TEOLOGIA ES CONTEXTUAL

Esto significa que Dios se reveló en la historia, y *solamente en la historia*

de los hombres. En la Biblia encontramos una "historia de la salvación" que se da en hechos concretos. El llamado "mandamiento cultural" es un llamado a hacer la historia: fructificada, multiplicados, llenad la tierra, sojuzgadla, señoread (Gn. 1:28). Conceptos como "nación", "pueblo", "tierra", etc. son radicalmente históricos; aun el tema de la "elección" es histórico. Dios escoge a seres concretos (Abraham, Moisés, David, Pedro, Pablo) para "hacer la historia" con ellos (consulte, p.e., el libro del Dr. Ladd, "Jesucristo y la historia", O. Cullmann, "Cristo y el tiempo"). Para estos autores aun la misma "escatología" tiene que ver con la historia, tierra, tiempo (Ap. 21—22). En los EE.UU. se estudia este tema como "Task Theology": la teología como tarea-céntrica, definida en torno a la misión de la Iglesia en la historia; la teología como un "proceso de contextualizaciones de la verdad" dentro de nuevas situaciones misioneras.

Esto nos lleva a revisar nuestra "teología tradicional", que lleva el sello del "buho de Minerva", es decir el sello del idealismo griego, de la dicotomía espíritu-materia; fe-vida; alma-cuerpo; evangelismo-acción social; más allá-más acá, con todas las implicaciones espiritualizantes que trituran el evangelio del reino de Dios y el ministerio, de Jesucristo, el Hijo de Dios, que *primero se hizo carne* (hombre, historia) para llegar a ser Señor del universo (Ef. 4:9-10).

2. LA PRAXIS

La Biblia es *praxeológica*, en el sentido que la "verdad" no es abstracta, ahistórica o evaporada de la realidad. La verdad hay que hacerla; "hacer la verdad" es obedecer, vivir, andar, "ser verdaderos". En la Biblia no se trata sólo de *saber* la verdad sino de *hacer* la verdad. El *saber y el hacer* la verdad es un todo. No hay dicotomía. Pablo ataca a los que "no obedecen a la verdad" (Ro. 2:8). A veces traducimos "hacer la verdad" como "obediencia a la fe" (Ro. 1:5) u "obediencia al evangelio" (Ro. 10:6). La *praxis*, más que un activismo secundario, es "obediencia a la doctrina" (Ro. 6:17), y "ser siervos de la justicia" (Ro. 6:18).

Santiago es el apóstol praxeológico por excelencia. Lea Sgo. 1:22-25. Dios quiere que los cristianos seamos más *praxeológicos* que *fraseológicos*. Lea Sgo. 2:15-17. No debe darse la dicotomía entre "fe y obras". La verdad está en el servicio, en "la reflexión crítica que surge de la praxis" (Sgo. 2:18-20). Comparemos Santiago con el apóstol más "espiritual" como Juan (1 Jn. 3:14-18; 4:7-10; Jn. 3:19-21). La praxis del amor es hacer justicia; y, cuando leemos 1 Jn. 2:29, p.e., nos ponemos nerviosos: "Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él."

El ministerio de Jesús, su "práctica histórica", es el modelo por excelencia para comprender nuestra misión inspirada en su praxis. Lea: Mt. 7:21-29; 9:35-38, etc. Como vemos, la acción y el pensar son inseparables. En cambio, el griego *busca primero la verdad abstracta y luego busca cómo aplicarla*. Nosotros somos buenos griegos y nos pasamos toda la vida "pensando" en la "verdad" abstracta. Olvidamos que el Jesús histórico (que es el mismo Cristo de la fe) dijo: "Yo soy la verdad". "El pensar bien es el pensar en la acción, sobre la acción y para la acción". El Evangelio es entonces, la buena noticia en el proceso, en la misión, en el compromiso con el prójimo deshumanizado por el pecado.

3. LA LIBERACION

La TL ha mostrado cómo, desde Exodo al NT, la historia de la salvación ha desarrollado una actividad de repulsa a toda alienación humana (idolatría, fetichismo, desobediencia, dominación) y de un anhelo de liberación. Al estudiar la liberación en la Biblia, se observa que la *acción liberadora* surge, en todos los casos, después que el pueblo mismo ha *tomado conciencia* de su *situación de pecado* y de servidumbre. El éxodo es la primera acción liberadora de Dios (Ex. 3-15). La vocación de Moisés como liberador del pueblo oprimido, aparece en la Biblia como respuesta positiva de Dios a las súplicas de un pueblo oprimido (Ex. 3).

Lo más significativo es que *la liberación* de los hebreos en Egipto fue considerada como el *modelo* de toda ulterior liberación del pueblo de Dios y pasó a formar parte de su *credo religioso*. Es más, Jehová será presentado en los momentos de opresión como un *Dios liberador* (Jue. 6:9; 1 Sam. 10:18; Hech. 7:34). El salmista (Salmo 44; 72:1-4; etc.) y sobre todos los profetas insisten en el carácter de la liberación (Am. 9:7; 11-10; Isa. 58:1-6; 61:1-3, etc.).

Es cierto que no estamos 100% de acuerdo con la *hermenéutica política* del éxodo; aceptamos que Moisés más que un líder político fue un profeta (Oseas 12:13); un *hombre de fe y de oración* (Ex. 32:11); él *no se tomó el poder*, sino más bien sacó al pueblo de Egipto y por fe cruzó el Mar Rojo (He. 11:27-28). Además, tomamos en cuenta al aspecto *trascendente y milagroso* del éxodo y no sólo al aspecto político de liberación. Sea lo que fuere la liberación en la Biblia es un don de Dios que se hace historia en bien de la liberación de su pueblo (Jeremías 34:17; 39:17-18; 50:33-34).

Jesucristo inició su ministerio *proclamándose liberador* (Lc. 4:18-19) y *anunció la liberación* en su nombre (Jn. 8:31-36). El apóstol Pablo al interpretar la muerte de Cristo nos asegura que por esa muerte hemos sido "liberados" de la potestad de las tinieblas y hemos sido "trasladados" al reino (Col. 1:13). En la práctica el ser humano deshumanizado por el pecado anhela la "libertad" y la "liberación" es un proceso hacia la posesión de la libertad. La humanidad actual busca la "libertad" a través de los modelos de "liberación". El cristiano ha sido "liberado" de la ley del pecado y de la muerte (Ro. 8:2) pero no actúa como "liberador". Este tema es digno de una profunda reflexión (Croatto, Severino, *Liberación y libertad*. Lima: CEP, 1978).

Es notable analizar los *temas teológicos* en los diferentes tiempos de la historia. Por ejemplo:

Siglos III-V: La "iluminación" y el "mundo de las jerarquías angélicas".
Misticismo.

Siglos XIII-XV: Fe y razón. Racionalismo.

Siglo XVI: Culpa y perdón. La Reforma.

Siglo XX: Opresión y liberación.

Se dice que San Pablo fue el "apóstol de la libertad" (ver el libro de Ricardo Longnecker con este título), así como Martín Lutero fue el "campeón" de la "libertad del cristiano". Ahora resulta que un sacerdote católico es el "profeta" de la "liberación" de los oprimidos.

A los evangélicos —que amamos y estudiamos la Biblia— nos toca estudiar, con profunda reflexión, temas como:

La liberación e historia de la salvación.
La opresión y la anti-historia de los idólatras.
La liberación, redención, salvación.
El reino de Dios y su justicia.
Los pobres y la pobreza en el AT y NT.
El amor y la violencia.
El concepto profético de la paz.
El éxodo y el credo de Israel.
Jesucristo Señor, Salvador y Liberador.
La oración comprometida: el Padrenuestro.
La evangelización integral.
La misión de la Iglesia.
La fe en un contexto de revolución.
La praxis evangélica.
Los carismas liberadores del Espíritu.
La dependencia y el desarrollo bíblico.
La riqueza y los ricos.
Varios

Ser sensibles a los dolores de nuestros pueblos nos demanda oración, estudio de la Biblia y praxis en el cumplimiento de la misión de la Iglesia.

Ser sensibles a las opresiones internas y externas que sufren nuestros pueblos nos demanda la elaboración de una “teología bíblica y espiritual de la liberación”, que responda a las necesidades vitales de nuestros pueblos.

Ser sensibles a las necesidades espirituales y materiales de la gente nos invita a elaborar una pastoral integral y a participar de una evangelización integral para ganar a los “por creer” para Cristo.

Ser sensibles a las resonancias liberadoras de los modelos que encontramos en la Biblia, no es un pasatiempo sino una tarea pertinente y necesaria en este momento decisivo de la historia.

Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

Apocalipsis 3:8

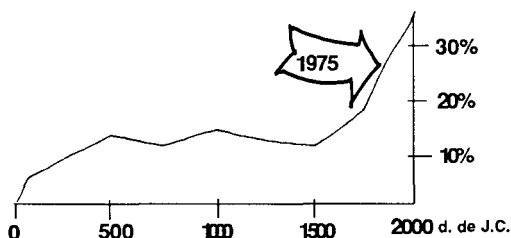
Quito, Ecuador
Marzo, 1987
Rodrigo Zapata A.

(Usado con permiso del autor.)

Apéndice 7

LA TAREA QUE TENEMOS POR DELANTE

Sólo unos pocos miles de personas oyeron primeramente el evangelio de Jesucristo. Hoy, 1.000 millones de personas profesan ser cristianas en todo el mundo. Durante los primeros 1.500 años de la historia del cristianismo los creyentes apenas sobrepasaban el 10% de la población mundial. En los últimos dos siglos, desde 1800, ha habido un crecimiento espectacular. Hoy, al menos el 30% de la población mundial profesa la fe cristiana.



Gráfica indicativa del porcentaje de población que profesa ser cristiana, mostrando el espectacular crecimiento de los dos últimos siglos. (Ver p. 38.)

CIFRAS DEL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA

ASIA: Hay en la actualidad 70 millones de cristianos en Asia (50% de ellos en Filipinas). Ha habido un aumento casi tres veces más rápido que los cristianos.

1900
1 cristiano por cada 75
no cristianos

1975
1 cristiano por cada 22
no cristianos

AFRICA: En 1900 - 7 1/2 % eran cristianos

Hoy - 33% son cristianos

En 2000 - 50% serán cristianos (si sigue la misma tendencia)

1900
1 cristiano por cada 28
no cristianos

1975
2 1/2 no cristianos
1 cristiano

AMERICA LATINA: Los cristianos evangélicos han aumentado tres veces más rápido que los no cristianos en este siglo.

Fijemos ahora nuestra atención en los 3.000 millones de personas no alcanzadas en nuestro planeta:

En EUROPA hoy: 3% son miembros de religiones no cristianas (judíos, musulmanes, hindúes, etc.)
25% son ateos (países dominados por comunistas)
66% son cristianos (mayormente católico-romanos)
PERO menos de un 5% va a la iglesia.

En NORTE AMERICA hoy:
Hay POCOS de religiones no cristianas (hindus etc.)
Hay POCOS ateos militantes
15% son cristianos evangélicos
PERO el materialismo de América del Norte supone un formidable desafío para el evangelismo.

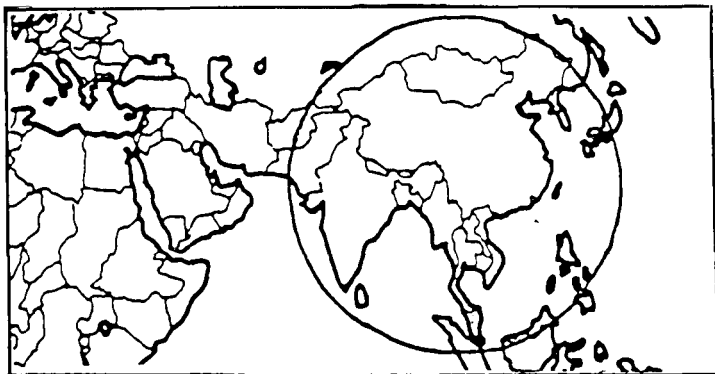
En AFRICA hoy: El porcentaje de religiones no cristianas (tribales, Islam etc.) es superior al de Europa y América y presenta un gran desafío.

En ASIA hoy: ES DONDE SE NOS PRESENTA EL MAYOR DESAFIO DE TODA LA GENERACION ACTUAL.

9% practica religiones no cristianas (hinduismo, budismo, islamismo, ateismo).

Asia contiene más de la mitad de la población mundial Dentro de este círculo vive el 45% de la población de nuestro planeta.

La Ventana 10/40



40° N.

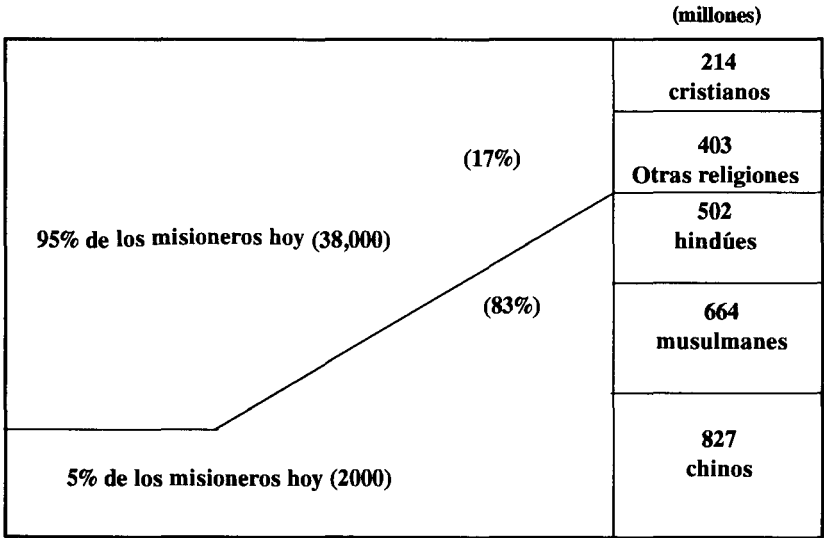
10° N.

La mayor parte del trabajo de evangelización mundial en un futuro inmediato reside en ASIA. ¡Todavía queda mucho por hacer!

HINDUES, MUSULMANES y CHINOS constituyen el 83% de todos los no-cristianos en Asia y Africa.

Pero 5% de los misioneros protestantes en la actualidad están trabajando entre los hindúes, musulmanes y chinos. . . mientras que el 95% de los misioneros

de hoy están entre 17% de cristianos y las religiones minoritarias en Asia y Africa.



UNA ESTRATEGIA REALISTA DEMANDA MUCHOS, MUCHOS MISIONEROS DEL TERCER MUNDO.

Ya han sido enviados 3.000 misioneros procedentes de países del tercer mundo a otras partes. Nigeria se halla a la cabeza con 810 misioneros, seguida de India con 543 y Brasil con 495.

“HEME AQUÍ SEÑOR ENVIAME A MI”

Apéndice 8

COMIBAM 87

Terminología, propósitos y metas

PROPOSITO:

El propósito de COMIBAM 87 es de glorificar a Dios por medio de la incorporación de la Iglesia Ibero-Americana en la tarea de las misiones mundiales.

METAS:

1. Involucrar iberoamericanos y otros cristianos en el proceso, presentándoles cada dos meses reportes del progreso del proyecto hasta diciembre de 1987 a unas 200 personas solicitándoles observaciones y recomendaciones. Consultar a aquellas quienes han tenido previa experiencia en misiones, especialmente líderes cristianos de Iberoamérica.

2. Estimular un movimiento misionero a través de la celebración de consultas nacionales en los 23 países de Iberoamérica antes de diciembre de 1986. Estas consultas nacionales reunirán unos 30-60 líderes nacionales, incluyendo líderes de Asociaciones Misioneras, líderes denominacionales con interés en misiones, profesores de misiones, misioneros extranjeros interesados en misiones nacionales y líderes juveniles claves. En las consultas se dará suficiente material para proveer las herramientas básicas necesarias para desarrollar un movimiento misionero en el país.

3. Proveer un glosario de términos relacionados con las misiones que proveerán una consistente terminología cuando se hable de misiones. Esto deberá ser terminado antes de junio 30 de 1985.

4. Organizar Comités de Misiones Nacionales para participar en el proceso de investigación del trabajo de las misiones en Iberoamérica en el pasado y en el presente. Ellos deberán aprobar un documento que resuma la realización de misiones en el pasado en su país antes de diciembre de 1986.

COMIBAM 87

TERMINOLOGIA

SIGNIFICADO DE PALABRAS IMPORTANTES

Muchos ya están de acuerdo en que la preocupación por la evangelización del mundo, ya arde en el corazón de la Iglesia Evangélica de América Latina.

Sin embargo, la riqueza idiomática hispanoamericana y portuguesa aún nos hace pensar diferente acerca del significado de conceptos clave, como: evangelismo, iglesia, misiones, y otros vocablos importantes.

El pensamiento unánime sobre esas palabras determinará, en gran parte, la dirección y alcance de la actividad ministerial que hará una realidad la participación de nuestro continente en la tarea histórica de evangelizar efectivamente “a todas las naciones”.

Intentando facilitar el lenguaje común, presentamos el siguiente glosario. Este pretende, desde una perspectiva bíblica, definir correctamente cada término. Es nuestra oración que dichas definiciones nos ayuden a comprender mejor nuestro papel en la evangelización del mundo.

IGLESIA:

La comunidad de personas alrededor del mundo que han aceptado a Cristo como Salvador, que viven bajo su Señorío y que se reúnen en grupos locales con el propósito de servirle a Él, junto con otros que tienen este mismo compromiso (Hechos 2:42-47; Col. 1:24).

EVANGELISMO:

Toda actividad desarrollada por los miembros del Cuerpo de Cristo con el objetivo de convencer a hombres y mujeres para que acepten a Jesucristo como Señor y Salvador y servirle a él en la comunidad de la Iglesia (Mateo 28:19; Hechos 4:4; 18:7-11).

MISION:

La totalidad de las actividades ministeriales de la que la Iglesia es bíblicamente responsable (Efesios 3:10; 4:11-13; Mateo 25:34-46).

MISIONES:

Toda actividad en la cual la iglesia, TRASPASANDO barreras de cultura, lengua, geografía, o prejuicios étnicos, se ocupa de llevar el Mensaje de Dios a otras personas. (Ver grupo de personas.) (Mateo 28:19; Hechos 1:8; 11:20, 21).

OBRERO:

Persona que se ocupa de llevar a cabo la MISION de la Iglesia (2 Timoteo 2:15).

MISIONERO:

Un obrero que TRASPASA culturas o fronteras para llevar a cabo la MISION de la Iglesia (Rom. 11:13; Hechos 11:20, 21; 16:6-10).

AGENCIA MISIONERA:

Una asociación de cualquier tamaño la cual sirve y estimula a la iglesia local en la MISION transcultural y transnacional. Provee la estructura para canalizar los fondos, los servicios de sostenimiento necesario y supervisión del trabajo de los misioneros (Hechos 1:8; 13:1-3).

GRUPO DE PERSONAS:

Conglomerado humano que comparte entre sí una cultura común, y

afinidades de lengua, raza, antecedentes étnicos, tribu, edad, sexo, trabajo, clase social, económica, o cualquiera otra categoría similar (Hechos 2:5-12).

TAREA MISIONERA:

Proveer a individuos o conglomerados humanos la oportunidad adecuada para aceptar a Cristo y servirle a él en el contexto de una iglesia local (Juan 3:1-8, 16; Hechos 2:36-41).

DESCRIPCION DEL GLOSARIO DE TERMINOS

LA IGLESIA:

Los cristianos evangélicos de todo el mundo, en el Pacto de Lausana, declararon: "La Iglesia más que una institución, es la comunidad del Pueblo de Dios. La Iglesia no se identifica con una cultura, sistema social, político, o con alguna ideología humana en particular." La naturaleza de la iglesia es expandirse, adaptándose a nuevos contextos. La esencia de MISIONES para la Iglesia es dada por los dones y los roles que Dios programe para un determinado momento histórico. La Iglesia justifica su presencia en el mundo al tomar la responsabilidad de evangelizar "a todas las naciones."

EVANGELISMO:

Representa la actividad que reta a hombres y a mujeres a servir a Cristo proclamando la "buena nueva de salvación". Al usar dicho término es importante hacer una distinción: Cuando el evangelismo tiene lugar entre dos o más personas, de la misma cultura, es MONOCULTURAL, y deberá diferenciarse del término MISIONES. Porque "misiones" implica hacer evangelismo y establecer iglesias en otras culturas. Ejemplo: Si en San Salvador, un obrero de habla hispana hace discípulos entre personas de su misma lengua, edificándoles dentro de la iglesia; esto es, evangelismo. Pero si en Brasil, una persona hace discípulos e inicia iglesias entre un grupo tribal en el Amazonas, su trabajo ya es transcultural; su ministerio deberá ser llamado "misiones".

MISION:

La Comisión a toda la iglesia para hacer el ministerio de Dios, tanto para sí, para el Cuerpo de Cristo, como para todo el mundo. Esto incluye: enseñanza, adoración y servicios ministeriales a la comunidad, así como evangelismo y misiones. "Misión" debe distinguirse de "misiones", pues este último denota la responsabilidad de la Iglesia de hacer ministerio transcultural. Misiones es una parte de la totalidad de la misión de la iglesia. El pacto de Lausana declara: "En la misión de servicio sacrificial de la iglesia, el evangelismo es primario. La evangelización del mundo requiere toda la iglesia para llevar todo el evangelio a todo el mundo. La iglesia es el centro del propósito cósmico de Dios y su significado principal es la predicación del evangelio".

MISIONERO:

Es útil hacer distinción entre tres tipos de misioneros:

A. PLANTADOR DE IGLESIAS

Un obrero transcultural o transnacional, cuya labor primaria es hacer

discípulos e iniciar iglesias que sean capaces de reproducirse dentro de la línea principal del grupo de gente entre las cuales está trabajando.

B. *EDIFICADOR DE IGLESIAS*

Un obrero transcultural o transnacional que sirve en un papel secundario, ayudando a las iglesias a establecerse mejor en otra cultura o país. Ejemplo de ministerio en los que debería involucrarse: enseñanza en una iglesia local, educación teológica, producción de literatura.

C. *SERVIDOR DE IGLESIAS*

Un obrero transcultural o transnacional que se ocupa en servir a los necesitados de la cultura anfitriona. Ejemplo son: trabajo médico, orfanatorios y educación en general.

Las tres distinciones mencionadas ayudan a los líderes misioneros a mantener una buena perspectiva, además de contribuir a que se formen una idea de como balancear su total programa misionero. Por ejemplo: Los líderes misioneros pueden desear dar prioridad al plantador de iglesias. De ser así, ellos pueden comprobar su progreso clasificando a sus misioneros según los tres tipos de misioneros antes mencionados.

AGENCIA MISIONERA:

Es útil categorizar las agencias misioneras de acuerdo al tipo de misioneros que ellas envían, y según las relaciones que sostengan con las denominaciones. Por ejemplo, si una agencia llega a ser conocida como agencia plantadora de iglesias, eso significaría que dicha agencia da prioridad al misionero de tipo A. He aquí otras tres maneras de clasificar la agencia misionera:

A. *DENOMINACIONAL*: Agencia establecida como parte del ministerio de una o más iglesias de determinada denominación.

B. *NO-DENOMINACIONAL*: Agencia relacionada a una denominación, pero autónoma, e independiente del control de una denominación.

C. *INTERDENOMINACIONAL*: Agencia relacionada a varias denominaciones, pero autónoma e independiente del control de una denominación específica.

GRUPO DE PERSONAS:

El número de personas puede variar de unos pocos a cientos de millones de personas. Es mejor descrito como el grupo primario al cual la gente siente que pertenece. Es el grupo que da a las personas un sentido de identidad primario, y al cual ellos sienten que deben su más fuerte lealtad. Hay por lo menos unos 30.000 grupos de personas viviendo en 224 países del mundo.

EJEMPLOS DE GRUPOS DE PERSONAS:

A. Los judíos creyentes que hablan griego en las iglesias del Nuevo Testamento (Hechos 6:1, 7).

B. Los hombres libres; judíos capturados durante la conquista Romana, pero mas tarde libertos (Hechos 6:9).

C. Los judíos galileos que hablan arameo (Hechos 2:7).

D. Los filisteos (Jueces 3:3).

E. Los hititas (1 Reyes 10:29).

EJEMPLOS DE GRUPOS DE GENTE AHORA:

- A. Los 1.4 millones de musulmanes de la tribu Galla en Etiopía.
- B. Los 60 millones de musulmanes javaneses de Java central, Indonesia.
- C. Los 4 millones de jonds animistas del norte de India.
- D. Los 400.000 mestizos viviendo en La Paz, Bolivia.

CINCO VERDADES FUNDAMENTALES

**VERDAD FUNDAMENTAL No. 1
DIOS TIENE UN PLAN PARA EL MUNDO ENTERO**

El PLAN de Dios es claro desde el principio: "Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en tí todas las familias de la tierra" (Génesis 12:3).

Dios desea que todos los hombres conozcan su PLAN de Salvación: Dios nuestro Salvador "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4).

Jesucristo es el centro de este PLAN universal de Dios.

"Porque de tal manera amó Dios AL MUNDO, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

"... Porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de TODO LINAJE Y LENGUA y PUEBLO y NACION" (Apocalipsis 5:9).

Pero. ¿Cómo se lleva a cabo este PLAN?



**VERDAD FUNDAMENTAL No. 2
DIOS CUMPLE SU PLAN UNIVERSAL A TRAVES DE SU PUEBLO**

Y Jesús dijo: "Por tanto, id, y haced discipulos a TODAS LAS NACIONES. . ." (Mateo 28:19).

Dios ha llamado a su pueblo a obedecer este mandamiento claro, avanzando el PLAN divino a nuevos horizontes en cada época, incluyendo la nuestra. El movimiento misionero cristiano moderno puede definirse en tres eras:

La Primera Era. Las costas (1800-1910)

En 1792 se dio la primera etapa del movimiento misionero moderno a través de hombres como Guillermo Carey, alcanzando las costas de Africa y Asia. Esta tarea fue realizada mayormente por misioneros ingleses.

La Segunda Era. El Interior (1865-1980).

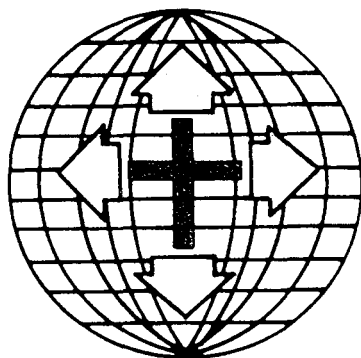
En 1865 comenzó una segunda etapa por medio de hombres como Hudson Taylor, penetrando al interior de las vastas regiones de cada continente.

La Tercera Era. Pueblos no alcanzados (1935-).

En los años 30 principió la tercera y última etapa misionera a través de hombres como Cameron Townsend y Donald McGavran, llegando a grupos que no habían sido alcanzados por esfuerzos anteriores.

Después de 2000 años de labor misionera cristiana, más de 5000 grupos de personas (naciones, bíblicamente hablando) gozan de la presencia de una creciente iglesia cristiana. 1600 iglesias nuevas se establecen por semana en medio de estos 5000 grupos.

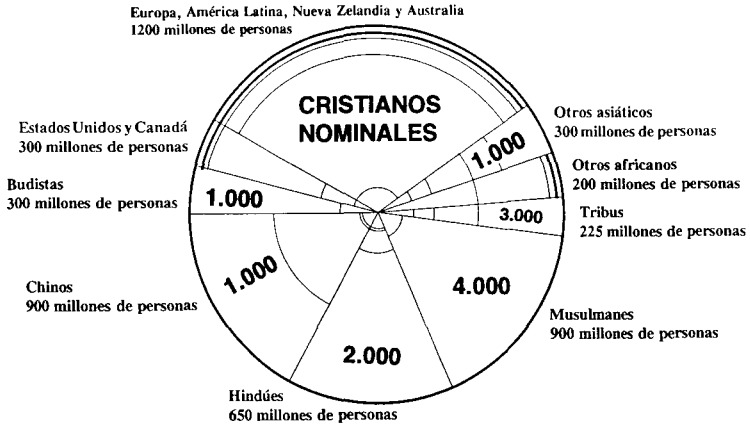
Sin embargo, ¿cuál es la situación de los grupos AUN NO ALCANZADOS?



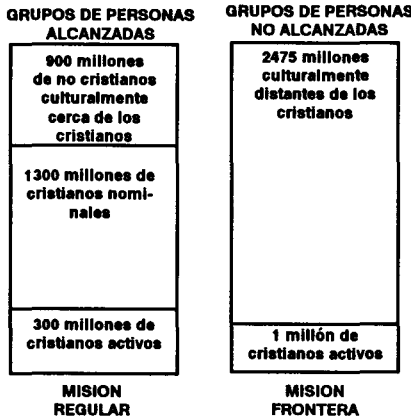
VERDAD FUNDAMENTAL No. 3
¡75% DEL MUNDO NO CRISTIANO TODAVIA NO TIENE
CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO!

Veamos al mundo de hoy en día desde una perspectiva misionera:
CRISTIANOS ACTIVOS: (300 millones) personas que declaran tener a Jesucristo como Señor y Salvador, y están en capacidad de ganar a otros a la fe.
CRISTIANOS NOMINALES: (1300 millones) personas que culturalmente pertenecen a la tradición cristiana, pero necesitan ser renacidos espiritualmente.

NO CRISTIANOS CULTURALMENTE CERCANOS: (900 millones) personas cuya tradición cultural y ambiente social han sido influenciadas por la fe cristiana. Estas personas tienen una iglesia dentro de su propio grupo cultural, la cual puede ganarles para Cristo.



NO CRISTIANOS CULTURALMENTE DISTANTES: (2475 millones) personas distribuidas en todo el planeta que todavía no tienen una iglesia que pueda ganarlos dentro de su propio grupo cultural. “Escondidos” del alcance del cristianismo por barreras invisibles de lenguaje y cultura. ¡Estas personas representan 3 de cada 4 no-cristianos en el mundo! Y más importante que su elevado número, es el hecho de que todos ellos se encuentran concentrados en solamente 12.000 grupos de personas que aún no han sido alcanzadas por el evangelio.



¡ESTOS 12,000 GRUPOS SIN CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO SON LAS ULTIMAS FRONTERAS MISIONERAS!

Entre los grupos sin conocimiento del Evangelio. ¡No hay iglesias que evangelicen!

¡Hay pocos cristianos activos!

¡Menos del 5% de los pastores y misioneros que hay en el mundo están trabajando entre ellos!

La visión de Pablo incluía a LOS QUE NO HABIAN SIDO ALCANZADOS: “Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, o donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán” (Romanos 15:20-21).

El plan de Jesús incluía a LOS QUE NO HABIAN SIDO ALCANZADOS: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a TODAS LAS NACIONES; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

El propósito de Dios es que alcancemos estos grupos o naciones que aún están fuera del alcance de la obra misionera evangélica. ¿Qué hay que hacer para realizar este trabajo?

Las últimas dos verdades fundamentales nos dan la respuesta.

VERDAD FUNDAMENTAL No. 4 **USTED TIENE QUE ACEPTAR PERSONALMENTE LA GRAN** **COMISION COMO EL PRINCIPAL PROPOSITO EN SU VIDA**

Cristo ha comisionado a cada creyente para que lleve el mensaje de salvación a todas las culturas y grupos de personas en todas partes.

Y Jesús dijo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a TODAS LAS NACIONES bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado, y he aquí yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y *hasta lo último de la tierra*” (Hechos 1:8).

USTED HA ACEPTADO A CRISTO, **¿HA ACEPTADO PERSONALMENTE LA GRAN COMISION?**

En obediencia a Cristo, sea que VAYA usted mismo, o que tenga que quedarse y MANDAR a otros, haga del PLAN de Dios el compromiso de su propia vida.

“Por la gracia de Dios y para su gloria, YO comprometo mi vida entera a la obediencia de la Gran Comisión de Mateo 28:18-20, yendo a donde El me guíe y dándole mayor importancia a los grupos no alcanzados. También compartiré esta visión con otros. Amén.”

¿Expresa esta oración el deseo de su corazón? ¿Hay alguna razón por la que usted no pueda hacerla ahora mismo? Entonces ¿por qué no la hace en este momento?

Ahora. . . ¿Qué puede hacer para actuar de acuerdo con su decisión?

VERDAD FUNDAMENTAL No.5
¡USTED TIENE QUE DESCUBRIR SU PARTICIPACION
PERSONAL EN ESTA TAREA Y COMPROMETERSE
COMPLETAMENTE CON ELLA!

Existen tres partes en esta tarea:

1. LOS QUE APOYAN:

Cristianos e iglesias que dan y oran con visión de nuevos horizontes (Romanos 10:12-15).

2. LOS QUE ENVIAN:

Iglesias y sus agencias de envío, comisionados para enviar cristianos comprometidos, deseosos de alcanzar otras gentes con una visión de nuevos horizontes (Romanos 15:15-21).

3. LOS QUE PLANTAN:

Miles de cristianos comprometidos con visión y poder de Cristo llevarán el evangelio a los "no alcanzados" (Mateo 9:37-38).



¿Y AHORA QUE?

USTED PUEDE INVOLUCRARSE INMEDIATAMENTE

1. ORANDO

2. DANDO

3. INFORMANDOSE

4. REUNIENDOSE CON OTROS CREYENTES CON ESTA VISION

5. COMPARTIENDO CON OTROS EL PLAN DE DIOS

Una de las preocupaciones principales de COMIBAM 87 (Congreso Misionero Iberoamericano para noviembre de 1987 en Brasil) es que hay miles de grupos de gentes en el mundo donde la luz de Cristo no brilla por falta de una iglesia evangélica entre ellos. Son grupos escondidos. Este folleto nos informa del gran desafío que confronta la iglesia iberoamericana.

Luis Bush
Coordinador General
COMIBAM

Apéndice 9

LAS MISIONES HOY DIA: UNA VISION DE LARGO ALCANCE

Dr. Ralph D. Winter
(1980)

La dinámica de la historia misionera

Los estudiantes universitarios alrededor del mundo están siendo dominados por el pensamiento marxista. Una poderosa razón para esto es que el comunismo tiene una visión de “largo alcance”. Los comunistas dicen saber hacia donde se dirige la historia, y que ellos simplemente siguen sus rumbos inevitables. Ellos nunca “se dan por vencidos” al confrontar fracasos momentáneos, porque “saben” que el tiempo está a su favor.

Recientemente también los evangélicos han pensado bastante acerca del curso de la historia y su relación con los eventos del futuro. La respuesta masiva a los libros de Hal Lindsey y a las recientes películas acerca de sucesos que pueden ocurrir en el futuro, nos han mostrado que la gente responde a un enfoque de la vida del tipo “hacia donde nos dirigimos”.

Comparándose con los comunistas, los cristianos en realidad tienen una visión más amplia, que está respaldada por una inmensa cantidad de hechos. Sin embargo, por alguna razón, los cristianos generalmente relacionan muy poco las discusiones sobre la profecía y los eventos futuros con las discusiones sobre las misiones. Ellos ven la Biblia como un libro de profecía en el pasado y para el futuro. Sin embargo como bien dice Bruce Ker: “La Biblia es un libro misionero desde el principio hasta el fin. . . La línea de argumento principal que la sujeta en una unidad es la ejecución gradual y en desarrollo de un propósito misionero.”

¿Escuché esto acaso en la escuela dominical? Quizás. Pero sólo recientemente he llegado a una nueva apreciación del hecho de que la historia de las misiones comienza mucho antes de la Gran Comisión en el Nuevo Testamento (Mat. 28:19, 20). En la Biblia dice claramente que Dios le dijo a Abraham que iba a ser bendecido y que serían benditas todas las familias de la tierra por causa de él (Gén. 12:1-3). El apóstol Pedro citó este pasaje el día que habló en

el templo (Hech. 3:25). Pablo cita el mismo mandato en su carta a los Gálatas (3:8).

Sin embargo algunos comentaristas de la Biblia manifiestan que sólo la primera parte de ese versículo pudo haber ocurrido inmediatamente. Ellos están de acuerdo en que Abraham comenzaría a recibir bendiciones inmediatamente, pero de alguna manera hacen el razonamiento de que tendrían que pasar dos mil años para que Abraham o sus descendientes pudieran comenzar a "ser bendición a todas las familias de la tierra". Ellos insinúan que Cristo debía venir primero e instituir su Gran Comisión (yo le llamo a ésta, la teoría del "mandato envernadero").

Una interpretación más reciente e interesante observa que Israel, aun desde el tiempo de Abraham, era responsable de compartir aquella bendición con otras naciones. De la misma manera, desde el tiempo del apóstol Pablo, toda nación que haya contenido cualquier número significativo de "hijos de la fe de Abraham", ha tenido la misma responsabilidad (pero Israel y las otras naciones mayormente han fallado en llevar a cabo este mandato).

La gran tragedia del Antiguo Testamento es que Israel trató de ser bendecido sin hacer muchos esfuerzos para ser una bendición. Sin embargo tengamos cuidado: El ciudadano prometido de Israel no fue más descuidado ni olvidadizo respecto a la segunda parte de Génesis 12:1-3 que el cristiano promedio de hoy día respecto a la Gran Comisión. Con qué facilidad nuestras Biblias de estudio pasan por alto la verdadera cadena de pasajes clave que existen en el Antiguo Testamento para recordarle a Israel (y a nosotros) del mandato misionero: Gén. 12:1-3; 18:18; 22:18; 28:14; Exo. 19:4-6; Núm. 16:22; Deut. 28:10; 32:21; 2 Crón. 6:33; Sal. 69, 96, 105; Isa. 40:5; 42:4; 49:6; 56:3, 6-8; Jer. 14:17; Eze. 6:9; Zac. 2:11; Mal. 1:11.

De la misma manera, hoy en día, las naciones que han sido bendecidas por Dios de una manera singular, pueden escoger resistirse y tratar de esconder todo sentido de obligación que tienen de ser una bendición para las otras naciones. Pero esa no es la voluntad de Dios, "al que mucho se le ha dado, mucho se le demandará".

De esta manera, ¿cuántas veces se menciona hoy en día la Gran Comisión en una iglesia promedio? ¡Aún menos frecuentemente de lo que aparece en el Antiguo Testamento! Sin embargo la Comisión se aplica, se aplicó en ese entonces y se aplica hoy día también. Yo creo que ha sido constantemente aplicable desde el momento en que fue dada (Gén. 12:1-3). Como cristianos individualmente y como nación, somos responsables de "ser una bendición a todas las familias de la tierra".

Este mandato ha sido pasado por alto durante la mayor parte de los siglos desde los apóstoles. Aun nuestra tradición protestante marchó lentamente por más de 250 años, ocupándose solamente de sus propios asuntos y de sus propias bendiciones (como el Israel antiguo) hasta que surgió un joven de gran fe e increíble perseverancia.

PRIMERA ERA

1792 - Guillermo Carey (el profeta iniciador de la primera era)

Siendo un joven de no más de 30 años, Guillermo Carey se metió en problemas cuando comenzó a tomar en serio la Gran Comisión. Cuando tuvo la

ocasión de dirigirse a un grupo de ministros, los desafió a explicar por qué la Gran Comisión no se aplicaba a ellos. Ellos le rechazaron diciendo: "Cuando Dios escoja ganar a los paganos, El lo hará sin tu ayuda ni la nuestra." Como no pudo hablar más sobre el asunto, con mucha paciencia escribió su análisis: "Una investigación de las obligaciones de los cristianos para usar medios para la conversión de los paganos."

La lectura del folleto convenció a algunos de sus amigos a crear una pequeña agencia misionera, "los medios" acerca de los que él había hablado. La estructura era frágil y débil, proveyendo apenas el respaldo mínimo que él necesitaba para ir a la India. Sin embargo, el impacto de su ejemplo repercutió por todo el mundo de habla inglesa y a su publicación se convirtió en la Carta Magna del movimiento de la misión protestante.

Guillermo Carey no fue el primer misionero protestante. Durante años los moravos habían estado enviando gente a Groenlandia, América y Africa. Pero su librito, en combinación con el despertamiento evangélico, avivó la visión y cambió vidas en ambos lados del Atlántico. La respuesta fue casi instantánea: se fundó una segunda sociedad misionera en Londres; dos en Escocia; una en Holanda y aún otra en Inglaterra. Para entonces era claro que Carey estaba en lo cierto cuando había insistido en que los esfuerzos organizados en forma de sociedades misioneras eran esenciales para el éxito del esfuerzo misionero.

En Norte América, cinco estudiantes universitarios, animados por el libro de Carey, se reunieron para orar, pidiéndole a Dios dirección para sus vidas. Esta modesta reunión de oración, conocida más tarde como la reunión de oración del "Montón de Heno" (Haystack Prayer Meeting), resultó en un "medio" americano, el Consejo Americano de Comisionados de Misiones Extranjeras (American Board of Commissioners of Foreign Missions). Algo todavía más importante es que comenzaron un movimiento misionero estudiantil que se convirtió en el ejemplo y el precursor de otros movimientos misioneros estudiantiles hasta el día de hoy.

De hecho, durante los 25 años siguientes a la salida de Carey hacia la India, se formó una docena de agencias misioneras, en ambos lados del Atlántico, y así la primera era de las misiones protestantes empezaba bien. Hablando en forma realista, sin embargo, las misiones en esta primera era fueron una operación lamentablemente pequeña e insignificante, en relación con las grandes preocupaciones de la mayoría de los americanos y europeos de aquella época. La idea de que debíamos organizarnos para enviar misioneros no se captó fácilmente, pero eventualmente llegó a ser un modelo aceptado.

La influencia de Carey condujo a algunas mujeres en Boston a formar grupos femeninos de oración por las misiones, una tendencia que llevó a las mujeres a convertirse en los guardianes principales del conocimiento y la motivación de las misiones. Unos años después, las mujeres empezaron a salir al campo misionero en calidad de solteras. En 1865 las mujeres solteras americanas establecieron juntas misioneras femeninas, las cuales a semejanza de las órdenes de mujeres católico romanas, enviaban sólo misioneras solteras y la administración estaba a cargo de mujeres solteras.

En la primera era el progreso en el campo misionero fue doloroso y angustiosamente lento. Los misioneros sucumbían a la fiebre uno tras otro, especialmente en Africa Occidental. Los primeros misioneros estaban cons-

cientos de que probablemente encontrarían la muerte. De 35 que fueron a Ghana entre 1835 y 1870, sólo dos vivieron más de dos años. Sin embargo el evangelio se arraigó y creció.

En todos aquellos lugares donde se llevaba el evangelio, se veían a menudo resultados asombrosos. Debido a esto, en 1865 los misioneros de las islas hawaianas (uno de los primeros campos misioneros) comenzaron a regresar a sus hogares, creyendo que la tarea estaba concluida. Con la retirada de estos misioneros la primera era de las misiones comenzó a menguar. Pero otra estaba a punto de empezar.

SEGUNDA ERA

1865 - J. Hudson Taylor (profeta iniciador de la segunda era)

Las misiones de fe aparecieron enfatizando las fronteras del interior de los continentes. A J. Hudson Taylor, también siendo menor de treinta años, se le trató de impertinente porque pensó que debería comenzar una nueva organización de misiones. Con mucho temor y temblor lo hizo en 1865, aunque ese era el año en que los misioneros estaban regresando de Hawai. Se necesitaron 20 años para que otros misioneros comenzaran a unirse a Taylor en su énfasis especial: los confines intactos del interior de los países en el campo misionero.

Una razón por la que la segunda era comenzó lentamente es que mucha gente estaba confundida. Ya existían muchas misiones. ¿Por qué más? Sin embargo, como Taylor hacía notar, todas las agencias existentes se confinaban a las costas de Africa y Asia o de las Islas del Pacifico. La gente se preguntaba, "¿por qué ir hacia el interior si aún no hemos terminado el trabajo en la costa?"

Finalmente, a fines de 1880, las agencias existentes comenzaron a prepararse para nuevos campos y brotaron nuevas agencias misioneras que nacieron con el nuevo énfasis hacia el interior de los países: la Misión al Interior de Sudán, la Misión al Interior de Africa, la Misión al Corazón de Africa, las Regiones Más Allá de la Unión Misionera, así como otras cuyos nombres no reflejaban tan claramente su conciencia de las nuevas fronteras. La segunda era había llegado.

Como en la etapa inicial de la primera era, cuando las cosas comenzaron a moverse, Dios levantó un movimiento estudiantil. Este fue más numeroso que el anterior: el Movimiento de Estudiantes Voluntarios para las Misiones Extranjeras. En los años 1880 a 1890 había sólo un 37avo del número de estudiantes universitarios que hay hoy, pero el Movimiento de Estudiantes Voluntarios produjo cien mil voluntarios que le entregaron su vida a las misiones. Veinte mil de ellos efectivamente fueron a ultra mar. Como lo vemos ahora, los otros ochenta mil tuvieron que quedarse en su propio país para reconstruir los fundamentos del esfuerzo misionero. Estos comenzaron el Movimiento Misionero de Hombres Laicos y reforzaron las sociedades misioneras de mujeres ya existentes.

Sin embargo, los jóvenes estudiantes universitarios de la segunda era al aparecer en los campos de ultramar, no siempre comprendían por qué los misioneros mayores, de la primera era habían descargado responsabilidades sobre líderes nacionales de los niveles menos educados de la sociedad. Los misioneros de la primera era, eran entonces una minoría y estas cantidades de

reclutas con educación universitaria dejaron a un lado la sabiduría que la experiencia les había dado a los antiguos misioneros. De esta manera, en las primeras etapas de la segunda era, los “nuevos misioneros”, en lugar de ir hacia nuevas fronteras, a veces asumían el liderazgo de iglesias ya existentes, obligando a los misioneros de la primera era y al liderazgo nacional (que se había desarrollado con mucho esmero) a pasar a un segundo plano. En algunos casos esto causó un tremendo retroceso en la estrategia misionera.

Para 1925, sin embargo, el movimiento misionero más grande de la historia estaba en plena marcha. Para entonces los misioneros de la segunda era finalmente habían aprendido las lecciones básicas que al comienzo habían ignorado, y produjeron historiales increíbles. Habían plantado iglesias en mil lugares nuevos, principalmente “en el interior” y en 1940 la realidad de las “iglesias más jóvenes” alrededor del mundo fue aclamada en muchos lugares como “el nuevo gran hecho de nuestro tiempo”. La fuerza de estas iglesias condujo a los líderes nacionales y misioneros a suponer que todas las demás fronteras podrían ser simplemente alcanzadas por el evangelismo ordinario de las iglesias esparcidas por todo el mundo. Más y más personas se preguntaban si de hecho a los misioneros se les necesitaba tanto. Una vez más, igual que en 1865, parecía lógico enviar a los misioneros de vuelta a casa desde muchas partes del mundo donde se encontraban.

En 1967, más del 90% de todos los misioneros de América del Norte estaban trabajando con iglesias nacionales fuertes que ya tenían un buen tiempo de existir. Sin embargo los hechos no fueron tan simples. Desapercibida por la mayoría, otra era en las misiones había comenzado.

TERCERA ERA

1934 - W. Cameron Townsend (profeta iniciador de la tercera era)

Esta era comenzó con otro joven. Cameron Townsend, uno de los Estudiantes Voluntarios en Los Angeles, tenía tanta prisa por llegar al campo misionero que no se preocupó por terminar sus estudios universitarios. Fue a Guatemala como misionero de la “segunda era”, edificando sobre el trabajo que se había hecho anteriormente. En ese país, como en todos los demás campos misioneros, había bastante trabajo para los misioneros que trabajaban con las iglesias nacionales ya establecidas.

Pero Townsend era bastante alerta como para notar que la mayor parte de la población de Guatemala no hablaba español. Así que al ir de poblado en poblado tratando de distribuir las Escrituras en español, comenzó a darse cuenta de que la evangelización en español nunca alcanzaría a todos los habitantes de Guatemala. El se convenció aún más de esto cuando un indio le preguntó: “Si tu Dios es tan inteligente, ¿por qué no puedes hablar nuestro idioma?” El tenía sólo 23 años cuando comenzó a moverse con base en esta nueva perspectiva.

Si en nuestro tiempo hay alguna persona comparable con Guillermo Carey y Hudson Taylor, yo creo que es Cameron Townsend. Como Carey y Taylor, Townsend vio que todavía había confines no alcanzados, y por casi medio siglo él ha ondeado la bandera por las comunidades tribales del mundo que han sido pasadas por alto. El comenzó con la esperanza de ayudarlo a las antiguas juntas misioneras a alcanzar a la gente de las tribus. Como Carey y Taylor,

finalmente inició su propia misión, "Wycliffe Bible Translators" (los Traductores Wycliffe de la Biblia), la cual se dedica a alcanzar estas nuevas fronteras. Al principio, pensó que debía haber unos 500 grupos tribales no alcanzadas en el mundo. (El juzgaba de acuerdo al gran número de idiomas tribales en México solamente.) Más adelante corrigió sus cálculos a 1.000, luego a dos mil y ahora está más cerca de los cinco mil. De la misma manera en la que su concepción de la magnitud de la tarea se ha acrecentado, ha crecido también su organización. Hoy día la cantidad de trabajadores adultos sobrepasa los 4.000.

Como ocurrió en las etapas iniciales de las dos primeras eras, la tercera era engendró numerosas nuevas agencias misioneras. Algunas, como la Misión a las Nuevas Tribus, llevan en sus nombres una referencia de este nuevo énfasis. Los nombres de otras, tales como Grabaciones del Evangelio y la Alas de Socorro, hacen referencia a las nuevas tecnologías necesarias para el alcance de las tribus y otros pueblos aislados del mundo. Algunas agencias de la segunda era, como la Unión Misionera de las Regiones Más Allá de Nuestras Fronteras, nunca han dejado de enfatizar las fronteras y simplemente han acrecentado el número de trabajadores para poder penetrar más, hacia los grupos de gente que previamente habían sido pasados por alto.

Ultimamente muchos han comenzado a darse cuenta de que las tribus no son los únicos pueblos olvidados. Muchos otros grupos, algunos en medio de áreas parcialmente cristianizadas, han pasado inadvertidos. A éstos se les ha llamado los "pueblos escondidos" y los rasgos étnicos o sociológicos los caracterizan como personas tan diferentes de las tradiciones culturales de cualquier iglesia existente que se necesitan estrategias misioneras (en vez de la simple evangelización), para plantar iglesias autóctonas dentro de sus tradiciones propias.

Un ejemplo de esto sería la India, un país de tres mil sub-naciones. El evangelio de Cristo se ha llevado a algunas de estas sub-naciones. De hecho, hay unos cuantos cristianos en unas 100 de ellas. Sólo en 21 hay cantidades substanciales de cristianos. Esto significa que más de 2.900 de las sub-naciones de la India todavía no tienen una iglesia que sea originaria de su grupo social de personas en particular. Estos son los "pueblos escondidos" de la India. Sin embargo, no hay que desanimarse. Casi un 25% de estos "pueblos escondidos" han recibido una poderosa influencia por parte de la obra de Cristo en otros sectores.

Si la primera era se caracterizó por llegar a la gente de las costas y la segunda era por los territorios interiores, la tercera era debe caracterizarse por una categoría más difícil de definir, no geográfica, la cual nosotros hemos llamado los "pueblos escondidos", que son grupos de gente aislados socialmente. Debido a que este concepto ha sido difícil de definir, la tercera era ha tenido un comienzo aún más lento que el de la segunda era. Fue en 1934 que Cameron Townsend comenzó a ponerle atención a los pueblos aislados, pero sólo es últimamente que se les ha dado mayor atención. Más trágico aún es el haberse olvidado básicamente de las técnicas pioneras de las dos primeras eras, así es que es como si tuviéramos que volver a inventar la rueda, al compararnos con la manera en que debemos volver a aprender a acercarnos a estos pueblos nunca antes expuestos al evangelio.

Sin embargo, la línea del tiempo muestra que hay un número creciente de

eventos que están enfocando la atención de la iglesia sobre la tarea inconclusa en las misiones. Ya no estamos satisfechos con gloriarnos de los logros verdaderamente admirables del movimiento misionero.

Sabemos que hay por lo menos 12.000 grupos de gente en la categoría de “pueblos escondidos”. Cada uno requerirá su propio establecimiento de un nuevo avance misionero. ¿Es demasiado? ¿Se puede lograr? ¿Es realista la frase: “Una iglesia para cada pueblo para el año 2000” que se difunde más cada día?

¿Podremos lograrlo?

La tarea no es tan difícil como pareciera por muchas razones sorprendentes. En primer lugar, la tarea no es una tarea americana ni aún de occidente. Involucrará cristianos de todos los continentes del mundo. En 1980, sabemos de más de 400 agencias misioneras en el mundo no occidental, que están enviando más de 10.000 misioneros y el número va en aumento.

Más significativo es el hecho de que cuando se establezca una base de lanzamiento dentro de una cultura, el proceso evangelístico normal en el cual Dios espera que cada cristiano participe, reemplaza la estrategia misionera, ya que la tarea misionera de lograr una apertura ha sido realizada. De modo que la meta de establecer un punto de lanzamiento en cada grupo de “pueblos escondidos” es factible.

Además “los países cerrados” son un problema menor cada vez porque el mundo moderno se está convirtiendo cada vez más en un mundo interdependiente. Literalmente, hoy día no existen países que no admitan extranjeros. Muchos de los países considerados “completamente cerrados” —como Arabia Saudita— están realmente ávidos por enlistar miles de personas capacitadas de otras naciones. Y la verdad es que ellos prefieren cristianos devotos en lugar de occidentales mundanos, mujeriegos y borrachos.

De esta manera, algunas reuniones interesantes en 1980, como la reunión del Congreso para la Evangelización Mundial en Tailandia, la Consulta Mundial sobre Fronteras Misioneras en Edimburgo, y la Consulta Internacional de Estudiantes Asociados sobre Misiones Fronterizas en la misma ciudad, son puntos sobresalientes de un nuevo inicio en el arranque de la tercera era.

Mientras tanto, algunas agencias misioneras clave de la segunda era, como la Misión al Interior de Sudán (SIM), están volviendo su atención a nuevos campos. Gerald Swank de SIM ha localizado más de una docena de nuevos puntos de lanzamiento donde SIM busca nuevos comienzos. La Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri ha votado triplicar su fuerza misionera para el año 1990 con el propósito de abrir diez nuevos campos principales donde alcanzarán a los “pueblos escondidos”. Se podrían dar docenas de ejemplos.

Al escribir este artículo, hay por lo menos mil iglesias locales que están entrando conscientemente en la tercera era con una nueva preocupación por las fronteras restantes. La Asociación de Comités Iglesiales de Misiones (ACMC) en los Estados Unidos es una nueva fuerza vital, que se fortalece cada día más y que ofrece ayuda a cualquier iglesia que quiera tomar seriamente la Gran Comisión.

Ninguna organización por sí sola ha sido capaz de hacer lo que puede hacer un movimiento. Todos podemos agradecerle a Dios que la tercera era es

ahora una realidad auténtica que está poniendo en perspectiva todos los esfuerzos evangélicos vitales, y la única fuerza de motivación del mandato Abrahámico y de la Gran Comisión están dándole un nuevo propósito impulsor a nuestra generación.

La responsabilidad misionera de los evangélicos en Hispanoamérica está manifestando un desarrollo explosivo. **BENDECIDOS PARA BENDECIR** llega en el momento oportuno para ayudar a la formación de aquellos que han de aceptar el desafío misionero de la última década del siglo XX.

Este es un libro de texto para seminarios e instituciones teológicas. Ha sido usado en cursos por toda Hispanoamérica, ofrecidos por el mismo autor. Es un libro probado y enriquecido por los viajes y cursos diseñados para preparar a misioneros transculturales en todo el mundo de habla hispana.

El doctor W. Douglas Smith fue misionero en Bolivia durante muchos años, desarrollando un intenso ministerio como "sembrador de iglesias". En la actualidad dirige el Instituto de Estudios Latinoamericanos en Pasadena, California. Desde allí, por medio de su ministerio docente y de escritor, sigue participando activamente en la misión de la iglesia hispanoamericana.

El doctor Smith incorpora en el libro el desafío de COMIBAM de llegar a los pueblos no alcanzados. Este libro puede ayudar a despertar a las iglesias de Hispanoamérica para que "adopten" uno de esos pueblos. De esa forma, antes del año 2000, se podrá alcanzar a cada uno de esos pueblos con el evangelio de Jesucristo.

BENDECIDOS PARA BENDECIR es un libro indispensable para comprender la teología bíblica de la misión. Su lectura y estudio aportará algo muy especial a nuestro pueblo evangélico en misión. En el prefacio, el doctor C. Pedro Wagner lo define así: "El libro que está a punto de leer es una obra culminante, una que hará avanzar la causa de Cristo alrededor del mundo."

LIBROS AFINES

Crecimiento de la iglesia,
P. Larson

Plan supremo de evangelización,
R. E. Coleman

La misión de la iglesia,
J. C. Fletcher

ISBN 0-311-29011-6



9 780311 290116



EDITORIAL MUNDO HISPANO

29011